



Facultad de Odontología

Testimonios e imágenes
de un camino recorrido

40

AÑOS



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
ODONTOLÓGÍA



40 años de la Facultad de Odontología

**Testimonios e imágenes
de un camino recorrido**

**Publicación editada por la Facultad de Odontología
de la Universidad Nacional de Cuyo.**

Centro Universitario, Ciudad de Mendoza, Argentina
prensa@fodonto.uncu.edu.ar
Tels. +54 (261) 4135007- Int. 2814 - Fax. 4494142

Diseño y diagramación:

Teresa Salamunovic
Patricia Calderón
teresalamun@gmail.com

Impresión:

CLAVES GRAF

Edición Octubre 2016

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Impreso en Argentina
ISSN

Las versiones volcadas en esta edición son responsabilidad
de los autores y no representan necesariamente la opinión
de la institución.

40 años de la Facultad de Odontología

**Testimonios e imágenes
de un camino recorrido**



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
ODONTOLOGÍA

Autoridades

Autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo

Prof. Ing. Agr. Daniel Ricardo PIZZI

Rector

Prof. Dr. Jorge Horacio BARON

Vice Rector

Autoridades de la Facultad de Odontología

Prof. Dra. Patricia DI NASSO

Decana

Prof. Esp. Jorge RUIZ

Vicedecano

Prof. Mgter. Fernanda NAVARRO

Secretaria Académica

Prof. Esp. Guillermo DE LA ROSA

Secretaria de Asuntos Estudiantiles

Prof. Dra. Adriana POLETTI

Secretaría Postgrado

Prof. Esp. Susana PRINCIPE

Secretaria de Ciencia y Técnica

Od. Esp. Gabriela SASTRON

Secretaria de Graduados

Prof. Od. Esp. Graciela GARCIA CRIMI

Secretaria de Extensión Universitaria

Cont. Mercedes DERRACHE

Secretaria Económico Financiera

Mgter. Alejandra LOPEZ

Directora Gral. de Administración



Consejo Directivo

Por los Profesores Titulares

Prof. Lic. Mario Oscar GARCÍA
Prof Esp. Verónica VENTRERA
Prof. Esp. Patricia ECHAGARAY
Prof. Esp. Liliana FASOLI

Por los Profesores Adjuntos

Prof. Od. Walter LOPRESTI
Prof. Od. Carlos BOSSHARDT

Por los Auxiliares de Docencia

Od. Isabel BONGIOVANNI

Por los Egresados

Od. Rodrigo Emilio PALMILI
Od. Cecilia Roxana PEREZ

Por los Estudiantes

Sr. Juan Ignacio AGUILAR
Sr. Luciano Gabriel MARON
Sr. Franco José BERTIROSSI BIANCHI

Por el Personal de Apoyo Académico

Lic. Daniel José GARRO LOPEZ

Consejo Superior

Por los Profesores

Prof. Esp. Silvia GONZALEZ

Por los Egresados

Od. Pablo Martin FERRARI

Por los Estudiantes

Sr. Emiliano TORRES GALBUSERA

Indice

EDITORIAL

Celebrando los 40 años ¡FELICIDAD!

Prof. Dra. Patricia DI NASSO

8

RECUERDOS de los 40 años

Prof. Emérito Carlos PRIGIONE

12

RESEÑA HISTÓRICA DE LA CREACIÓN DE LA ESCUELA DE ODONTOLOGÍA DE LA U.N. CUYO

Prof. Od. Roberto ORNANI

16

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA trayectoria desde 1975 a 2016

Sra. Ana María FESTA

21

1976 - ESCUELA DE ODONTOLOGÍA - MENDOZA

Relato de la Egresada N° 001 Od. Esp. Nancy MARCHESI

37

VEGA Odontología

Sr. Juan Bautista ALDABE

41

ESE ES MI PAPÁ

Od. Cecilia CIPOLLA

42

“...ahora se puede estudiar ODONTOLOGÍA en Mendoza...”

Od. Carlos GARRO

43

LOS PRIMEROS AÑOS

Od. Elisa Diana FLIGUER

45

CUARENTA ANIVERSARIO

Od. Ariette CABUT

46

MI MIRADA del AYER

Prof. Consulto José Luis PASCUAL

48

CARTA A LA MEMORIA

Od. Bertha CARSON

50

RECUERDOS

Prof. Consulta Liana LIJTZAIN de BREITMAN

51

ANÉCDOTAS E HISTORIAS

Prof. Adj. Lila BOTELLO

53

CADA UNO TIENE SU HISTORIA

Od. Laura RIVAMAR

57



MIS PRIMEROS 40 AÑOS EN LA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA DE LA UNCUIYO

Prof. Emérito Alberto ABRAMOVICH 59

FACULTAD

Prof. Dr. Alberto MARTIN 66

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA DESDE LA VISIÓN DE LA HIJA DE UNO DE SUS PIONEROS

Mgter. María Alejandra LOPEZ 68

AUTORIDADES DURANTE ESTOS 40 AÑOS

72

40 años en IMÁGENES

75

DOCENCIA de pregrado, grado y posgrado, INVESTIGACIÓN y EXTENSIÓN en la FO

Prof. Dra. Patricia DI NASSO 102





Editorial

CELEBRANDO LOS 40 AÑOS ¡FELICIDAD!

Este es el primer sentimiento al escribir estas palabras: FELICIDAD !!! Este libro que tengo el honor de iniciar, relata cada etapa de la vida de nuestra querida Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo en las líneas e imágenes de sus protagonistas.

Un año como este hace 40 años, la primera promoción de estudiantes, futuros Odontólogos, iniciaba el cursado de 1er. Año de la Carrera junto a Profesores que fueron conformando el cuerpo académico de la Facultad. Nadie podía saber el destino de ellos, los problemas que se avecinaban, el futuro de la Escuela de Odontología e imaginar que hoy lleva ya, una larga trayectoria y amplio reconocimiento social y académico que aspira a situarse entre las primeras del país.

Las voces e imágenes de sus protagonistas están plasmadas en estas páginas. Colaboraron con él sus fundadores, los hijos de los que no nos acompañan hoy, Profesores, Estudiantes, Graduados y Personal de Apoyo Académico, padres e hijos de los que directa o indirectamente contribuyeron en la vida de nuestra Institución. Han recurrido a su memoria, han buscado en el baúl de sus recuerdos las situaciones más significativas desde el nacimiento mismo de la Facultad.

Un sinnúmero de imágenes fotográficas ilustran momentos importantes que no se deben olvidar. Anécdotas, listados de alumnos, de egresados, relatos de nuestra juventud, vivencias integran este libro que nos llevará a recordar nuestra historia.

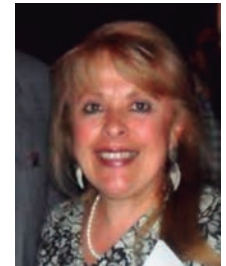


A través de sus páginas van a volver a recordar todo aquello que teníamos guardado como un hermoso tesoro. Nuestra Facultad de Odontología ya cumplió 10, 20, 30 y ahora 40 años. Tenemos la oportunidad de levantar la copa por ella, y por nosotros que contribuimos con nuestro granito de arena para verla como está hoy: linda, grande, inserta en la Argentina y en el mundo, inclusiva, colorida, alegre, innovadora, ...

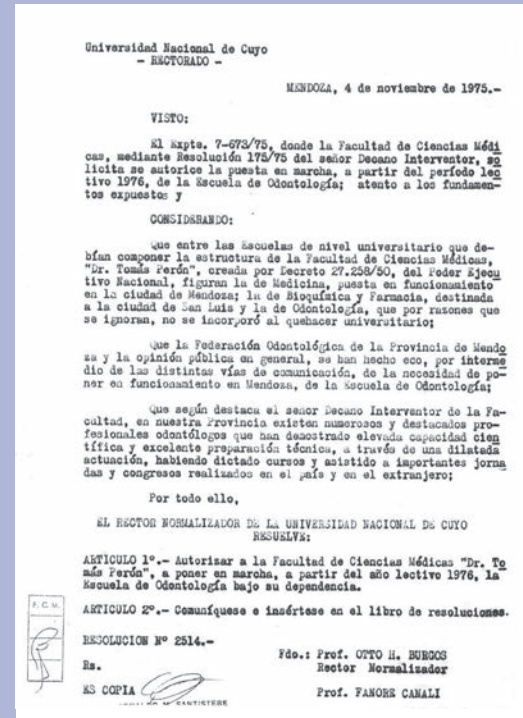
Volveremos a evocar a los profesores y personal no docente que nos acompañaron en los primeros pasos que dimos en nuestra Institución, que por más de 5 años de nuestras carreras fue nuestra casa. Y lo sigue siendo, alberga a muchos de nosotros que seguimos en ella. Muchos que contribuyeron y acompañaron el crecimiento de nuestra

Facultad ya no están, pero los recordaremos en este libro, siguen vivos ocupando un lugar especial en nuestra propia historia. La Facultad, nuestra Facultad de Odontología cumple 40 años, muchas promociones pasaron por sus aulas, muchos estudiantes atendieron a sus pacientes en las clínicas, qué emoción será para aquellos y para los jóvenes de hoy observarlos, conocer a los que los precedieron, recorrer el camino que comenzó allá por 1975-1976 cuando se lanzó la Carrera de Odontología para los mendocinos y su área de influencia. Agradezco a la vida esta oportunidad, que desde mi función junto al Sr. Vicedecano y con el hermoso equipo que nos acompaña trabajamos cada día con entusiasmo y compromiso para la comunidad educativa de nuestra querida Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo.

Prof. Dra. Patricia DI NASSO
Decana

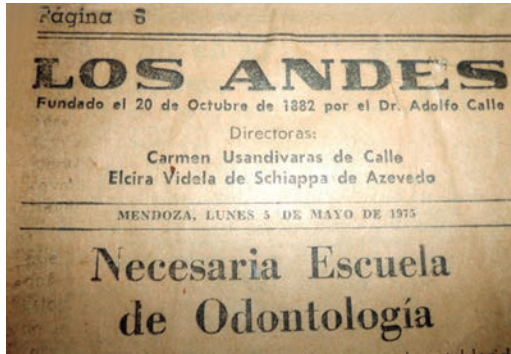


COMIENZOS



25 años después...
se da inicio a este sueño mediante
Resolución N 2514/75

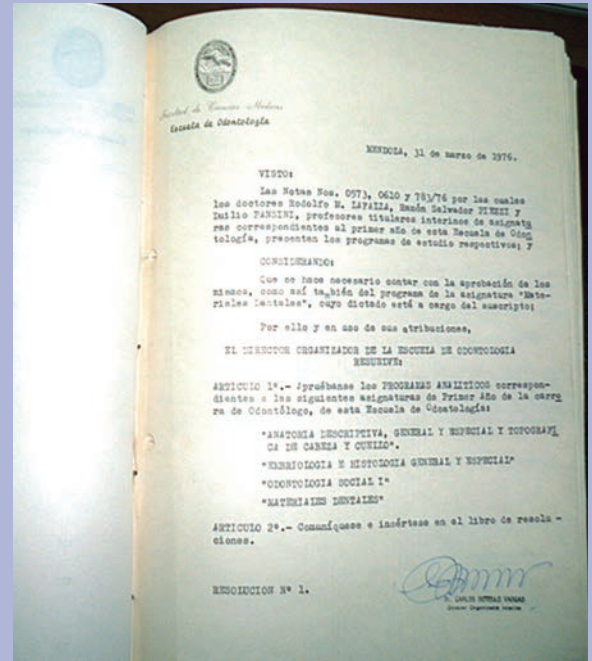
Y con este DOCUMENTO comenzó todo, el 26 de Diciembre de 1950



En 1975, ya era una realidad y en 1976 se realizaba el 1er. Ingreso a la carrera.



Los medios difundían esto



1º RESOLUCIÓN
Y un día nos hicimos Facultad...
Ordenanza N° 71/84 y Decreto N° 58 M E y J

RECUERDOS DE 40 AÑOS

Prof. Emérito. Esp. Carlos PRIGIONE

Hay recuerdos que no deben ser forzados y que vienen a la mente sin que uno deba buscarlos demasiado.

Este es el caso del día que, estando junto a otros colegas en un Congreso de la Asociación Odontológica Argentina (AOA) en Bs. As., en el acto inaugural, se anunció la creación de la Escuela de Odontología dependiente de la Facultad de Medicina de la UNCUYO.

Cómo olvidar esa noticia que llegaba como un regalo de cumpleaños el 5 de noviembre de 1975.

Ya era un hecho, con la Resolución Número 2514 de Rectorado de la Universidad Nacional de Cuyo, con fecha del 4 de noviembre de ese mismo año, se daba origen a un sueño de muchos. Mi emoción era grande debido a que siempre tuve vocación docente. Yo ya había empezado a ejercer la docencia en la Cátedra de Histología de la Universidad Nacional de Córdoba pero en Mendoza no había podido continuar con tan magnífica labor.

Terminado el Congreso y ya de vuelta en la provincia me apresuré para ver cuáles eran las condiciones para entrar como docente en la nueva carrera. Me enteré que la primera medida que se había tomado era la de que todo interesado debía presentar un Currículum Vitae en el Círculo Odontológico de Mendoza. Ahí mismo se haría la selección para que el profesional interesado fuera ubicado en las respectivas cátedras de acuerdo a sus antecedentes.



Los que habíamos quedado seleccionados debimos hacer un curso de Métodos de Enseñanza y Evaluación, en Chacras de Coria durante el mes de febrero de 1976.

Yo, por mi parte, comencé a concurrir al departamento de Biología y conectarme con el doctor Piezzi y la doctora Jaite, única Odontóloga incorporada a dicho departamento. De estas personas recibí las mejores enseñanzas. Como dato anecdótico es bueno saber, que al fallecer la doctora Jaite los hijos donaron la bandera de ceremonia que actualmente se usa en los actos de la Facultad.

Las otras materias que se dictarían eran Anatomía general y especial, a cargo de doctor Arturo Lafalla (p) y la doctora Gladys Gervan, Materiales Dentales, a cargo del doctor Botello Vargas, quien además fue designado Director de la Escuela, y Odontología Preventiva, a cargo de la doctora Vicenta Ozcoidi. El Secretario Académico fue el doctor Segura, que al poco tiempo renunció y nombraron al Doctor Horacio López. Todos acompañados por excelentes profesionales y docentes que ejercían las funciones de Profesores Adjuntos y Jefes de Trabajos Prácticos.

Pero sería una lista larga de nombrar y no quisiera olvidar a nadie.

Un día hablando con el doctor Botello Vargas me enteré de un dato que no muchos conocen: la Escuela iba surgir por la iniciativa privada de algunos colegas pero al buscar antecedentes se había descubierto que ya había sido creada en 1950 dentro de la Facultad de Medicina de Mendoza dentro del ámbito de la UNCUYO .

Obviamente nunca había empezado a funcionar. Hasta 1976.

Cuando el 24 de Marzo se produce el Golpe Militar, apareció la incertidumbre acerca de nuestra continuidad y con ella un sinfín de problemas que se pudieron ir solucionando gracias al empeño de los



docentes, muy pocos con cargo rentado, y el trabajo y apoyo incondicional del personal administrativo a cargo de Ana María Festa, designada por las Resoluciones 147/76 y 3217/77.

Ana María, que en un principio contaba solo con una antigua máquina de escribir, fue incondicional y necesaria para el crecimiento de la Escuela de Odontología.

Se hace muy difícil nombrar a todos pero también creo necesario recordar ciertos nombres. Carmen Montiveros y Pedro Laciari, ambos pertenecientes al personal de servicio, estuvieron siempre junto a nosotros en los difíciles momentos del comienzo.

Los años pasan, los alumnos cambian, lo que era deja de ser pero los recuerdos quedan. El primer día, al llegar al lugar donde funcionaría nuestra tan esperada Escuela, quedamos todos un poco impactados, perplejos porque solo disponíamos, en la planta baja de la Facultad de Medicina, un solo pasillo en el noreste, con salas a ambos lados. Ahí debíamos trabajar y formar futuros odontólogos. Se distribuyó la Secretaría Administrativa, la Académica junto al despacho del Director y las cátedras de Preventiva y Materiales dentales. Anatomía e Histología eran cátedras compartidas con Medicina.

Con mucho esfuerzo seguimos adelante con la primera promoción y terminamos el primer año.

En 1977 había que crear las cátedras de segundo año. Se fueron agregando colegas que, según sus preferencias, se iban acomodando en aquellas materias específicamente inherentes a la carrera quedando los profesores de medicina en las básicas.

Parecía que todo se iba acomodando de a poco. El problema surgió cuando la primera promoción cursaba cuarto año y el Decanato de

Medicina nos informó que por falta de recursos había que cerrar la Escuela. Nos aconsejaron distribuir a los alumnos entre la Universidad de La Plata y la de Córdoba. Pero no solo había que ubicar a los alumnos que estaban por entrar a cuarto año sino que también había que resolver la situación de los que habían cursado primero y segundo año.

Frente a este problema, nos reunió el director de la Escuela a los docentes y a los padres de los alumnos. Presentó el problema y se discutieron posibles soluciones. Fue en mayo de 1978, debido a falta continua de recursos, que se creó un grupo de apoyo, FADEOM, integrado por los padres de los alumnos y el personal de la Escuela. FADEOM se encargó, con empeño y un trabajo ininterrumpido, haciendo rifas, festivales, cenas, bingos, etc..para conseguir fondos para seguir con este proyecto.

Así llegamos a 1979 con otro problema: si bien se crearon las cátedras clínicas no teníamos el equipamiento. De más está decir que mi recuerdo más fuerte era el de Odontopediatría ya que debíamos ir con los alumnos al antiguo Hospital Emilio Civit, ubicado en el Parque San Martín. Había que seguir buscando soluciones y como profesor titular, junto a los adjuntos y jefes de trabajos prácticos, y al igual que las demás cátedras, teníamos la obligación de enseñar y trabajar sin descanso para seguir creciendo.

Ese mismo año me contacté con un amigo personal, el doctor Berti, docente de Odontología en la Universidad Nacional de Córdoba porque en su Facultad habían cambiado los equipos odontológicos.. Entonces mandamos un camión a buscar lo que al principio parecía chatarra. Con el dinero juntado pudimos armar el primer piso ubicado



en el ala media al este con 2 salas de 8 equipos cada una: la marrón y la verde la llamábamos. Y así trabajando y construyendo donde todo parecía imposible, fuimos sacando las primeras promociones de la Escuela.

Llegó la democracia, llegó Alfonsín a la presidencia y con estos cambios llegó un nuevo director a nuestra institución: el doctor Hugo Fóscolo. Pero al tiempo renunció. Fue entonces cuando se designó al doctor Onofre Cipolla primero como director y luego como decano organizador para que fuera el encargado de dar el paso que faltaba: dejar de ser Escuela para empezar a ser Facultad. Este logro se cumplió en 1986. Pasar a ser Facultad trajo grandes cambios para los que trabajábamos ahí: se creó el primer Consejo Directivo y se concursaron las cátedras de Ortodoncia, Endodoncia, todas las de Preventiva y todas la materias básicas.

Después todo empezó a ser más tranquilo y crecimos sin pausa. Entre 1987 y 1988 se concursaron prácticamente el resto de las cátedras, se crearon 3 salas de clínicas y nuevas aulas. Ahora sí teníamos otros espacios físicos que nos permitían trabajar con más comodidad y eficiencia incorporándose las salas de RX con más equipos, salas de esterilización y revelado y disponibilidad de espacios para ampliar los salones de preclínicas.

El 3 de Octubre de 1991 se cumplió otro sueño: se colocó la piedra fundamental para la construcción del nuevo edificio. Este hecho marcó el fin de una etapa y el comienzo de otra marcada por otras condiciones laborales pero con el mismo compromiso de todos aquellos que trabajamos ahí.

En 1995 se estrenó nuestra casa, nuestra Facultad; como ya dije, fue

un nuevo comienzo que nos invitó a todos a crecer como profesionales, primero con las tareas de investigación, luego los postgrados y carreras de distintas especialidades, maestrías, diplomaturas, etc. Este cambio estuvo marcado por profesionales preparados y comprometidos y por equipamientos cada vez más completos que llevaron a que nuestra querida Facultad, aquella que necesitó de un espacio prestado y de equipos viejos que otros descartaban, hoy goce de un prestigio nacional e internacional.

Prestigio ganado por el apoyo incondicional de todas las personas que han estado relacionadas con nuestra institución desde el lugar que les tocara ocupar: de autoridad, de docente, de no docente, de administrativo, de alumno, de padre de las primeras promociones. Todos y cada uno merecen hoy nuestro cariño y nuestro reconocimiento ya que sin ellos hoy no podríamos estar donde estamos, festejando nuestros primeros 40 años.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA CREACIÓN DE LA ESCUELA DE ODONTOLOGÍA DE LA U.N.CUYO

Prof. Od. Roberto ORNANI

ANTECEDENTES: en el año 1950 (Decreto Nacional 27258) se crea la FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS DR. TOMAS PERÓN que estaba integrada por:

Escuela de Medicina

Escuela de Bioquímica y Farmacia

Escuela de Odontología

Escuelas auxiliares de Obstetricia, Kinesiología, Servicio Social y Pedagogía Social.

En el año 1951 inicia sus actividades la Escuela de Medicina en las instalaciones del Hospital Central y en 1955 se traslada a su actual ubicación utilizando el edificio que en principio estaba destinado a un Hospital de niños.

La Escuela de Bioquímica y Farmacia se implementó en la Provincia de San Luis y la Escuela de Odontología quedó relegada en el olvido. En 1975 siendo Decano de Medicina el Dr. Cesar Pisani y Rector Interventor Otto Herber Burgos un grupo de odontólogos encabezados

por Carlos Botello Vargas inician las gestiones para poner en marcha la ESCUELA DE ODONTOLOGIA.

Carlos Botello Vargas plantea la iniciativa a las autoridades de Círculo Odontológico de Mendoza que en ese entonces era presidido por Alberto Lacoste y quien escribe estaba a cargo de la Escuela de Mejoramiento Profesional.

El C.O.M. adhiere a la iniciativa y designa en su representación a los efectos de colaborar con el proyecto a su presidente, Alberto Lacoste a Pedro Cirrincione y a quien escribe.

El plantel inicial quedó integrado por:

Carlos Botello Vargas, Manuel Salas (entonces Jefe del Departamento de Odontología), Horacio Lopez, Alberto Lacoste, Jorge Segura, Moises Boatnik, Alberto Goñi, Roberto Ornani, Pedro Cirrincione, Marcelo Zogbi, Raúl Civelli, Isaias Kemelmajer

Es posible que otros colegas hayan integrado ese grupo de gestión inicial pero después de 40 años transcurridos la memoria puede fallar. Cabe señalar el contexto político social de ese entonces para entender el éxito de la gestión emprendida:

El país estaba presidido por María Estela Martínez de Perón, gobierno de carácter democrático, fuertemente condicionado por la acción de movimientos subversivos y la fuerte presencia militar.

El hecho de ser Botello Vargas odontólogo con grado militar fue factor decisivo a favor de la iniciativa. Durante el transcurso de 1975 nos reuníamos habitualmente en las instalaciones del Círculo Odon-



tológico de Mendoza, que en ese entonces funcionaba en un pequeño local de la calle Patricias Mendocinas a metros de Pedro Molina. Las gestiones institucionales estuvieron básicamente a cargo de Botello Vargas y H. López, y demás participantes nos ocupamos de la elaboración del diseño curricular, seminarios de formación docente y obtención de elementos para el inicio de las actividades.

Hubo una instancia en la que los interesados en participar en las actividades docentes presentamos nuestros antecedentes a los efectos de establecer un orden de mérito a ser utilizado en la distribución de cargos en las materias del currículum.

El 24 de marzo de 1976 a semanas del inicio de las actividades se produce el Golpe Militar que destituyó a María Estela Martínez de Perón, la Universidad queda bajo el gobierno del Rector Interventor, Comodoro Ing. Héctor Ruiz y dos asesores también militares, Mayores Guillermo Ruiz y Emilio Colombo Cejas.

En este nuevo contexto, claramente desfavorable para el país en general y para la Universidad en particular, la Escuela de Odontología pudo concretarse por la renovada influencia de Botello Vargas como oficial del ejército y el hecho que uno de los asesores del Rector Interventor, Emilio Colombo Cejas, era también odontólogo.

En abril de 1976 la Escuela de Odontología inicia sus actividades en instalaciones cedidas por la Facultad de Medicina:

Contábamos en ese entonces:

Aula de trabajos prácticos

Cuatro locales (administración, dirección y cátedras.

Aula C: para actividades teóricas.



Fueron autoridades:

Director – Carlos Botello Vargas

Vicedirector – Moises Boatnik

Secretario Académico – Horacio Lopez.

Secretarías administrativas: Ana Maria Festa

Personal de maestranza: dos ordenanzas de apellido Laciari y Montiveros

Las materias básicas (anatomía, histología, física y química biológica) fueron encomendadas a docentes de Medicina y en materiales dentales fueron designados H. Lopez, R Civelli, M. Zogbi y quien escribe (en su mayor parte en carácter ad-honorem).

A partir de ese año y en forma progresiva se fueron sumando otros médicos y odontólogos haciéndose cargo de las distintas materias. El país y La Universidad estaban convulsionados y bajo los efectos del enfrentamiento entre el régimen dictatorial y la lucha subversiva, los recursos eran escasos y con gran esfuerzo fue posible el funcionamiento de las actividades de los dos primeros años.

Me atrevo a mencionar que el contexto desfavorable, en términos de Política Universitaria, no alteró significativamente, a mi criterio, la actividad de la Escuela y que los alumnos no se vieron afectados sustancialmente por esa circunstancia, esta afirmación puede ser fácilmente corroborada mediante la opinión de los muchos ex alumnos que actualmente forman parte del plantel docente de la Facultad.

En los años que duró el gobierno de facto (24 de marzo de 1976 a, 10 de diciembre de 1983) Se produjeron en la Universidad Nacional de Cuyo 290 casos de alumnos sancionados por razones políticas





(suspensiones y expulsiones). Ninguno de ellos era alumno de la Escuela de Odontología.

Si hubo tres casos de odontólogos que quisieron incorporarse a la docencia y fueron censurados por el Servicio de Inteligencia que funcionaba en la Universidad y fueron: Duilio Panzini, Pedro

Cirincione e Isaias Kemelmajer. Este último se incorporó luego del advenimiento del Gobierno Democrático.

En 1978 surgió la necesidad de contar con equipamiento odontológico para iniciar las actividades clínicas, ante la falta de apoyo oficial y el posible cierre de la Escuela se crea la Fundación de

Ayuda de la Escuela de Odontología de Mendoza (F.A.D.E.O.M) encabezada por un odontólogo, Aaron Bonder e integrada por padres de alumnos y docentes quienes con gran esfuerzo y dedicación lograron instalar las clínicas donde se formaron las primeras promociones de odontólogos.

En Abril de 1983 quien escribe es designado, por extensión de función, vicedirector de la Escuela, cargo que ejerce hasta que, con el inicio del proceso de normalización de la Universidad, asume como Decano Interventor el odontólogo Hugo Fóscolo.

Esos primeros años de vida de la Escuela fueron vividos por todos aquellos que formamos parte: directivos, docentes, administrativos y alumnos, con gran entusiasmo y dedicación. Seguramente hay detalles y anécdotas, que cada uno de ellos puede aportar y enriquecer este relato que no tiene otra pretensión que formular una simple cronología de acontecimientos con el agregado de algunas apreciaciones personales.





FACULTAD DE ODONTOLOGÍA TRAYECTORIA DESDE 1975 A 2016

Sra. Ana María FESTA

1era. Directora General de Administración

“Se puede pintar a lápiz, a tinta o a fuego. Los grabados a lápiz o a tinta fácilmente pueden desvanecerse. Los grabados a fuego son indelebles. Cuando hablamos, grabamos a lápiz; cuando obramos grabamos a fuego”.

Desde que la Sra. Decana, Prof. Dra. Patricia Di Nasso, me comentó a fines de 2015 que tenía el proyecto de celebrar el 40º Aniversario de Creación de la Facultad y como objetivo hacer un libro con la historia y trayectoria, me pidió que colaborara... Desde hacen varios meses empecé a revisar mi disco rígido, ese en el que queda todo... al menos todo lo que podemos recordar a 40 años... y pude empezar a volcar en este documento, momentos especiales que hicieron posible que la Odontología se insertara en los

pasillos Académicos de la Universidad Nacional de Cuyo. No es fácil, se me amontonan miles de momentos vividos en miles de días. Empecé a conocer las intenciones de un grupo de Odontólogos de Mendoza, de lograr la puesta en marcha de la Carrera de Odontología, cuando yo cumplía funciones en Secretaría Privada del Rectorado, Jefa de Ceremonial y Protocolo y también Taquígrafa auxiliar en el Consejo Superior (desde 1969 a 1976). Eran los comienzos del año 1975 cuando empecé a participar en las actuaciones que fundamentaban, ante el Ministerio de Educación de la Nación, la necesidad de puesta en marcha de esta Carrera, avalada por el Decanato de la Facultad de Ciencias Médicas, ejercida en ese entonces por el Dr. Edgardo Bernal.

Estábamos en años del proceso militar, la Universidad había sido asumida por miembros de la Fuerza Aérea y el Rector Interventor era el Ing. Aeronáutico, Comodoro Héctor Ruiz. A pesar de los tiempos políticos tan trágicos de la Historia Argentina –cuyas verdades se conocieron después en los años de Democracia a partir de 1983- la gestión administrativa del Rectorado no se veía afectada. Tuvimos autoridades con capacidad de emprendimiento y así fue que la gestión de la “Puesta en Marcha de la Escuela de Odontología”, en dependencia de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNCuyo, fue avalada y se logró mediante Resolución N° 175/75 FCM.

Los fundamentos se remitían al Decreto Nacional No. 27258/50, que durante la Presidencia de Gral. Perón, disponía la Creación de la “Facultad de Ciencias Médicas en la Universidad Nacional de Cuyo con la Escuela de Medicina, Escuela de Odontología y Escuela de Farmacia y Bioquímica”. Se cumplimentó el funcionamiento de la Escuela de

Medicina en Mendoza, la escuela de Farmacia y Bioquímica en San Luis, y quedó sin concretarse la puesta en marcha de la Escuela de Odontología.

Nota: La Universidad Nacional de Cuyo desde su creación abarcaba toda la región cuyana, Mendoza, San Juan y San Luis, hasta 1973, en que se independizaron física y presupuestariamente, quedando Universidad Nacional de San Juan, Universidad Nacional de San Luis y quedó Mendoza, con Universidad Nacional de Cuyo y el mismo logo de su escudo, que sólo debió modificar en su texto.

Basados en esta postergación y fundamentado en las pertinentes presentaciones que se agregaban al Expediente, el Dr. Carlos Botello Vargas, Dr. Moisés Boaknin y Dr. Horacio Jorge López, tomaron firmemente la posta y lucharon de manera incansable por este objetivo.

Fueron avalados por un grupo de Odontólogos que se constituyeron en Consejo Asesor, quienes también apoyaron esta propuesta. Se dio difusión en Diario Los Andes y TV Canal 7, con entrevistas, concientizando a la población de esta necesidad. Así surgieron también cantidad de personas interesadas en ingresar a la Carrera de Odontología, que habían visto frustradas sus vocaciones por no tener la posibilidad de cursar en Mendoza.

Al fin, y mediante Resolución No.2514/75, se dispuso la "Puesta en Marcha de la Escuela de Odontología", acto que presidió el entonces Rector Interventor Ing. Héctor Ruiz y asistió el señor Ministro de Educación de la Nación, Dr. Ivanisevich... y el señor Decano Interventor de la Facultad de Ciencias Médicas, Dr. Edgardo BERNAL.

Eso no era todo, era sólo la herramienta que marcaba el comienzo de un desafío sin horizonte! En ese interín cambia el Rector de la

Universidad y el Ing. Ruiz fue reemplazado por el Dr. Pedro Santos Martínez.

Oh!! Gran sorpresa para mí.

Me asignó la función de Secretaria Administrativa Organizadora de la Escuela de Odontología, teniendo en cuenta sus agradecidos halagos a mi capacidad y al conocimiento que había tenido de toda la gestión previa. No fue fácil, me costaba dejar las funciones en Rectorado, con la consecuente jerarquía luego de 13 años de trayectoria (desde 1962), y asumir algo que sólo estaba escrito en una hoja de papel "multicopia". Aún se trabajaba con máquinas de escribir mecánicas, (Remington), y con siete papeles carbónicos. Si te equivocabas debías borrar 7 copias con goma... A ese mundo iba!!

Empecé a buscar ir a empresas privadas y dejar la Universidad, me angustiaba este cambio de funciones (aunque me decía el Dr. Pedro Santos Martínez "es transitorio Ana María, por un tiempo, hasta que se organice..."), Con las visitas a mi casa del Dr. Botello Vargas y su señora Lila, con la visita de los Dres. Boaknin y López, me fui convenciendo de aceptar la tarea. No sabía que sería tan ardua! Nos asignaron una oficina en planta baja de Medicina, hacia el Norte, pequeña, con un escritorio, tres sillones, tres sillas y una máquina de escribir Remington. El señor Laciari como persona de servicios y la Srta. Rosa Guevara como asistente administrativa. Un equipo de aquéllos!! Muchas veces tuvimos que barrer y pasar el lampazo...

Los Dres. Botello Vargas, Boaknin y López, ya tenían armado el curriculum y contenidos de Primer Año, se compartía con Medicina

(Anatomía, Histología y Materiales Dentales), tareas que fueron desempeñadas ad-honorem por Docentes de Medicina con extensión de funciones y Materiales Dentales ad-honorem, a cargo del Dr. López. Esta palabrita “ad-honorem” nos acompañó durante largos años en la Escuela y luego en lo que fuera Facultad. Pues académicamente existía la Odontología en los pasillos de la Universidad, pero no ingresaba a las partidas presupuestarias. No había fondos para funcionamiento, ni para planta docente, ni planta de Apoyo Académico, ni servicios, ni nada! Desde Medicina el Secretario Administrativo Dn. Miguel Angel Pontis nos “daba” generosamente, algo como para subsistir. Él era el administrador absoluto de los fondos de la Facultad. Los Decanos acataban su asesoramiento. Excelente persona y de muy buena formación, de él aprendí mucho, pero NO nos quería. Éramos una cuña no deseada en el ámbito de las Ciencias Médicas: Necesitábamos recursos, necesitábamos espacio físico... ese fue otro frente muy duro para instalarnos. Tal como una gallina en el nido, haciendo fuerza para la derecha y para la izquierda. En un momento sentí la horrible discriminación de parte de una Profesora que yo había admirado y apreciado, hasta que me dijo “Ustedes son el quiosco del fondo...”. Año 1976: PRIMERA inscripción fue de 99 alumnos. Resultó ser un grupo lindísimo y muy heterogéneo, de todas las edades... teníamos alumnas que ya tenían sus hijos grandes, casi adolescentes, que no habían podido estudiar afuera de la Provincia y así se largó el primer ingreso: Marzo de 1976.

Para el 2º. Año de la Carrera tuvimos la misma situación, agregados



a las aulas y espacios compartidos con Medicina, y en 3º. Año se empezó a diseñar el Currículum de 4º año. Ohhh!!! Cuántas dificultades se nos presentaban! Ya teníamos todos la camiseta puesta a full y el proyecto de presupuesto elevado a Medicina incluía la habilitación de las Clínicas, con el pertinente equipamiento, docentes, materiales, instrumental... etc.!! Cuál fue la respuesta de la superioridad y del mismo señor Rector? En reunión con el Dr. Botello Vargas, Boaknin y López y la que suscribe... Nos dijo textualmente “No hay presupuesto, la inversión es muy

importante, la Facultad no tiene espacio físico para la Clínica y la Universidad no tiene presupuesto...". La propuesta concreta era cerrar la Carrera y "becar" a los alumnos que se promovieran a 4º. Año, para que continuaran su carrera en otras Universidades del país. Era menos oneroso.

Mendoza fue pionera de la Odontología Académica/Universitaria, en toda el área centro, sur y oeste del país no habían Facultades, la más cercana era Córdoba.

EL GRAN DESAFÍO: Esta novedad le fue transmitida por el Dr. Botello Vargas a los alumnos, a sus padres y surgió la propuesta de formar una Fundación, con el fin de recaudar fondos que hicieran posible la instalación de Clínicas, incluso se planteó la opción de instalarlas en un espacio extra-universitario. Donde se consiguiera alquilar. Largo fue este capítulo.

Se constituyó FADEOM (Fondo de Apoyo a la Odontología Mendoza), que Presidió el Dr. Carlos Cabut, e integrado por los siguientes Miembros, padres de alumnos y con la participación activa de las autoridades de la Escuela.

FADEOM: grupo de constante apoyo a la Facultad de Odontología

El Fondo de Apoyo a la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo, FADEOM, nació en 1978, y con gran visión de futuro, planteó ante las autoridades universitarias las precauciones urgentes que serían necesarias para que en 1979 pudiera cursarse el cuarto año de la carrera de Odontología, la que amenazaba cerrarse por

falta de presupuesto.

No hubo respuesta favorable del rectorado y se anunció el cierre de la ex-escuela de Odontología. Ante esto se pidió "tiempo" a la Universidad para aportar soluciones.

Así se logró la incorporación de esta carrera dentro del ámbito de la Universidad Nacional de Cuyo y desde entonces FADEOM ha realizado

una prolífica labor que incluye la habilitación de la primera sala de clínicas y su total equipamiento, donación de consultorios que fueron acondicionados y convirtiéndose éstas en causas importantes que fundamentaron la continuación de la carrera.

Hoy la Facultad de Odontología ocupa un lugar de preponderancia junto a sus pares en la estructura de la Universidad Nacional de Cuyo, estimulados por el apoyo recibido de la superioridad universitaria.

Recientemente y como continuidad del accionar durante casi diez años, se habilitó la biblioteca de la Facultad de Odontología, además FADEOM ha donado la central telefónica que funcionará en la nueva sede del decanato de dicha facultad.

De este modo, aquel minúsculo grupo de padres angustiados ante el peligro de la desaparición de la carrera que sus hijos habían elegido, se convirtió en el responsable firme y optimista de que la ex escuela aún funcione.



arenta libros de distintas especialidades donó FADEOM para la biblioteca de la Facultad de Odontología de la U.N.C.

FADEOM: Miembros de la Primera Comisión:

Se organizaron actividades benéficas que resumo: Bingos; Cenas Benéficas; sorteos; Avant Premier de películas infantiles a los que los alumnos debían llevar 10 niños cada uno y por lo tanto, significaban 10 entradas; Avant Premier de películas para adultos en el Cine América; Feria del libro (no teníamos libros en la Biblioteca de Medicina con contenidos de asignaturas Odontológicas). Así se inauguró -con esta recaudación- la Biblioteca de la Escuela de Odontología. Mis ex compañeros de Rectorado nos proveían amablemente de resmas de papel, carbónicos, gomas, lapiceras... increíble, pero así era. Además, merece destacarse la generosidad del Dr. Botello Vargas que no tenía reparos en poner su "mano en el bolsillo" y comprar elementos imprescindibles. El Dr. López hacía en su casa los trabajos prácticos, apuntes y exámenes, imprimiendo en rotaprint los ejemplares, cuyos insumos eran por él provistos. Por mi parte, no tenía horarios para estar, hacer actas, ir al correo... venir..., buscar voluntades que donaran materiales, sin ningún adicional, sólo la voluntad ante ese desafío. En Mendoza sólo existía la casa de Juan Vega, de materiales e insumos odontológicos, un señor siempre presente y colaborador... Luego surgieron otras, hoy muy importantes. Es largo de relatar...

Qué logró FADEOM?

Mediante gestiones en el Decanato de Ciencias Médicas y Rectorado de por medio, además de mediación del Ministerio de Salud,

Se entregaron implementos de trabajo en Odontología



Momento en que la cooperadora hace entrega a la Facultad de Odontología de la donación, consistente en implementos de apoyo para esa casa de estudios.

En un acto que contó con la presencia del rector de la UNC, Armando Bertranou; el decano de la Facultad de Odontología Onofre Cipolla; el vicedecano de la misma casa de estudios, Alberto Abramovich y los integrantes del consejo directivo se procedió a hacer entrega, por parte de la cooperadora de la facultad, FADEOM, de implementos necesarios en apoyo de las cátedras que se dictan en la misma.

Los elementos incorporados a la facultad son: proyectores de diapositivas; 2 pantallas para proyecciones; siete magazines carrusell; un kit dentijet y un scaler; 1 equipamiento de computación central y dos terminales con impresoras; tres ventiladores de techo; además de insumos y materiales para servicio de guardia. El total de lo donado es de un valor de 58 millones de australes.

logramos que se asignara un ala de la Facultad de Medicina para la instalación de las primeras Clínicas. Nos dieron el 2º Piso, Ala Este, que había sido devastada con el incendio de 1970. Sin techo, sin pisos, sin ventanas. Con los fondos recaudados se acondicionó el edificio y el Dr. Horacio López gestionó en el Hospital de Niños de la Boca, la donación de equipos odontológicos, obsoletos, y con éxito fueron trasladados 8 equipos a Mendoza en tren, hermosos, empaquetados... y cuando los abrimos... oh!!! Pintados de todos colores, los apoya-brazos, los cabezales, los pies... azul, rojo, verde, amarillo. Saben quién los había pintado? Quinquela Martín. Esos fueron los primeros equipos, que se acondicionaron y que lamentablemente, se re-pintaron, la necesidad no permitió guardar UNO para el museo.



En aquél momento nadie pensaba en un museo...! FADEOM logró la compra de otros dos nuevos SBZ y se habilitó exitosamente la Clínica para 4º Año y el siguiente 5º, en marzo de 1979.

El funcionamiento era prácticamente compartido con las autoridades académicas y FADEOM, porque la Fundación respondía con su aporte a las necesidades requeridas. Cuando se produjo el cambio de autoridades, mediante Asamblea, fue electo Presidente el Dr. Aaron Bonder, Odontólogo, no perteneciente a la planta docente de la Escuela, pero muy amigo del Dr. Botello Vargas. Su voluntad fue colaborar activamente con los objetivos de la Fundación y necesidades de la Escuela. Fue muy importante su presencia, su participación desinteresada y gran mediador para lograr colaboración de terceras personas y empresas. Todo era necesario, todo servía!

Se fue ampliando la planta de Personal Docente, la mayoría ad-honorem, sin experiencia docente y se organizaron cursos a cargo de profesores del país, para actualizar Formación Docente y en distintas especialidades, se hicieron cursos de diseño curricular en Ciencias de la Salud y se lograron algunos pocos cargos en planta de Medicina (donde cobraron algunos años), equivalentes a Auxiliares de 1º, a Jefe de Trabajos Prácticos, con funciones de Titular o de Adjunto. Todo se resolvía sobre la marcha, nada estaba trazado, se abrían así los primeros surcos de las Cátedras, que se proyectaron con importantes logros y calidad docente.

PRIMERA PROMOCIÓN de ODONTÓLOGOS Año 1980

Egresó la Primera Promoción de Odontólogos y culmina así un ciclo difícil y con la alegría de haber logrado esta meta.



Nº DE EGRESADO	APELLIDO Y NOMBRE	AÑO DE INGRESO	AÑO DE EGRESO	Nº REG. ALUMNO
0001	MARCHESI, NANCY VIVIANA	1976	1980	049
0002	MARTÍN, ALBERTO JOSE	1976	1980	053
0003	MACOLA, BEATRIZ ANA MARIA	1976	1980	047
0004	FERNÁNDEZ, ALICIA SUSANA	1976	1980	028
0005	PALOMINO, CARLOS GUSTAVO	1976	1980	065
0006	SÁNCHEZ, RAUL SERGIO	1976	1980	81
0007	SCALA, CARLOS ALEJANDRO	1976	1980	084
0008	GUERRA, RINA ANA	1976	1980	036
0009	LOFVALL, GERMAN ROBERTO	1976	1980	045
0010	LA CIVITA, ADA DORA CRISTINA	1976	1980	041

*Primeros Egresados Carrera
Odontología - 1980*

Simultáneamente surge del Director de la Escuela, Dr. Carlos Botello Vargas, la iniciativa de organizar un evento científico en conmemoración de esta Primera Promoción y, teniendo en cuenta que podía acompañarlo en su propuesta -ya que mi actividad particular era y fue por 30 años, la Organización de Eventos, Congresos y Convenciones- logramos concretar la realización de las "PRIMERAS JORNADAS LATINOAMERICANAS DE ODONTOLOGÍA", desarrolladas del 26 al 30 de Abril de 1981.

Funcionamos como "Escuela de Odontología, dependiente de la

Facultad de Ciencias Médicas" desde 1976 a 1985.

TRANSFORMACIÓN DE LA ESCUELA DE ODONTOLOGÍA, EN "FACULTAD DE ODONTOLOGÍA", CON AUTONOMÍA ACADÉMICA Y PRESUPUESTARIA.

- Mediante Decreto N° 58/86 M E y J
- Planta Docente
- Primeros Docentes

Desarrollo curricular e incorporación de 1° a 5° Año.

- Profesores a cargo de las asignaturas Clínicas
- Formación Docente - Cursos
- Cursos a cargo del Prof. Dr. Roberto Beltrán de la Universidad Cayetano Heredia de Perú
- Cursos de Docencia a cargo de la Dra. Noemí BORDONI UBA
- Cursos de Diseño Curricular a cargo de Dra. Alicia CAMILONI, también de UBA
- Cambio Curricular: asesores Dr. Roberto BELTRAN (Perú) y Victor LOPEZ CAMARA (México)

ORGANIZACIÓN ADMINISTRATIVA POR AREA:

Una vez logrado el Presupuesto propio y planta de Personal de Apoyo, que, dicho sea de paso tuvimos el importante apoyo del Director General de Administración, Cont. Laureano Gorrioz, quien me dijo "Ana María, no te preocupes más, dejá que ya mando el expediente con la asignación presupuestaria y cargos, que aprobó el Consejo Superior para tu Facultad"... un maravilloso amigo, de quien también, aprendí mucho y lo considero un "soldado desconocido" de nuestro emprendimiento académico, rindo un homenaje en su memoria!

Así fue que tuvimos una planta regía para iniciar la organización administrativa por áreas. Cuando volví de Rectorado con el Decreto, estaban esperando en la Facultad mis generosos ayudantes, que revistaban en cargos mínimos docentes y copio la tarjeta que me regalaron (junto a una linda cartera que aún conservo). ¡Nos abrazamos y lloramos, nos parecía mentira!

Puesta en marcha de áreas: Me puse a consultar con personas de mi conocimiento, que revistaban en otras dependencias de la Univer-



sidad, para que organizaran las distintas áreas y direcciones de apoyo, así fue que logramos incorporar a las siguientes personas, con experiencia en los temas relacionados con las áreas que se debían poner en marcha, debiendo fundamentarse la necesidad y objetivos en cada caso para que fuesen siendo incorporados a la Estructura de la Facultad:

- SECRETARÍA ACADÉMICA - Laura Beelli (ex de la Facultad de Ciencias Médicas)
- DIRECCIÓN ECONÓMICO FINANCIERA - Eulalia Benito de Dispartí (ex de la Facultad de Ciencias Médicas) y luego fue incorporado el Cont. Carlos Trincado.
- DIRECCIÓN DE PERSONAL: Carolina Sorrentino de Rodríguez (ex de la Facultad de Ciencias Médicas)
- DEPARTAMENTO ALUMNOS: María Elena Pippi - persona que fue formada en nuestra Facultad. Luego ingresaron en aquella primera hora Liliana Oyola, Alejandra Lopez y Beatriz Pérez
- MESA DE ENTRADAS: Armando Acosta (ex Mesa de Entradas del Rectorado de la UNCuyo). Luego ingresó Adriana López y Sandra Albornoz.
- BIBLIOTECA: En la etapa de organización estaba a cargo de la Sra. Teresita Caprera de Romeo, quien colaboró de modo especial con la ex-Escuela, se jubiló, y la sucedió Luella Delfante de Albaladejo.
- SERVICIOS GENERALES: Fue muy importante armar el equipo de personal de Servicios Generales, que hasta ese momento sólo cumplía funciones el Sr. Abraham Laciár. Ingresó luego, Carmen Montiveros, Coca, Nelly, Esther, Angel Martínez...



- SERVICIO TÉCNICO y DE MANTENIMIENTO: Debido a las necesidades específicas de atención técnica y mantenimiento para los equipos odontológicos, se puso en la estructura este Servicio, que se inició con Daniel Wanckievich (contratado) y Jaime González Mateluna, quien ingresó a planta, actualmente está en funciones.
- ESTERILIZADORA: Se fue complicando el espectro de necesidades de apoyo y surgió este Servicio, el de esterilización. Costó mucho lograr presupuesto para las primeras esterilizadoras y aunque sin experiencia empezamos a entrenar personal que la atendiera, ingresó Ricardo Guerrero...!!

- SERVICIO DE GUARDIA. Como parte de la estructura se amplió el espectro y se incorporó el Servicio de Guardia, que cumplía tareas específicas para atención de emergencias y además, el ingreso de pacientes para las clínicas. Se armó el programa básico y para su atención ingresó Diana de Ríos, pionera en esta experiencia.
- INFORMÁTICA: con el avance de las tecnologías para apoyo docente y administrativo, se debió prever la incorporación de equipamiento y personal para su manejo, inició este servicio, luego de varios agentes, Nicolás García, que se formó con asistencia de otras personas especializadas y luego se amplió el servicio, de acuerdo con las necesidades y programas que suministraba la superioridad.
- IMPRENTA: Ohhh! Este servicio tan indispensable tuvo muchas variantes debido a que necesitábamos equipamiento e infraestructura para ponerla en funcionamiento, mientras tanto se imprimía en la Imprenta de Medicina. Ahí conocí a Carmen Seballos, así fue que, cuando logramos nuestro propio espacio y equipos mínimos indispensables, Carmen se vino muy feliz a Odontología.
- CAOD: Centro de Atención Odontológica al Discapacitado. Así surgió esta necesidad de extender el servicio y atención a pacientes especiales. La iniciativa fue asumida de inmediato por FADEOM y alquiló una casa en calle Huarpes, que llamábamos "la Casita de FADEOM", se inauguró con el Rectorado del Ing. Armando Bertranou, el Decanato del Dr. Onofre Roberto Cipolla y el Dr. Aaron Bonder, Presidente de FADEOM. Fue un acto emotivo e increíble, porque se inició con equipamiento nuevo y una infraestructura muy confortable. Ahí estuvo a cargo María Ruminot Silva, a quien rindo un homenaje especial, por su dedicación y lealtad, no miraba días ni horarios, estaba siempre



NUEVO CENTRO ODONTOLÓGICO



La Facultad de Odontología de la UNC y la Fundación de Apoyo -FADEOM- inauguraron el Centro de Atención Odontológica al Discapacitado. Las nuevas instalaciones

poseen infraestructura adecuada para pacientes con dificultades sensoriales o motoras; cuentan con equipamientos adaptados y profesionales especializados. Asistieron a la inauguración el rector de la UNC, ingeniero Armando Bertranou; el decano de la Facultad de Odontología, doctor Onofre Cipolla y el presidente de la Fundación de Apoyo -FADEOM-, doctor Arón Bonder.



dispuesta. Pero se fue de la Facultad sin ningún reconocimiento, sólo con la NO renovación de su contrato durante el Decanato del Dr. Abramovich. Se agregó luego, Adriana Furlani, quienes asumieron la atención durante los años que funcionó en calle Huarpes. Luego, y hasta el presente, funciona en la sede de la Facultad.

- SERVICIO DE RAYOS. También este Servicio fue un esfuerzo, por las condiciones con que debía ser puesto en marcha y los altos costos de los aparatos. Se logró, todo se fue logrando, y todo a su vez demandaba espacios físicos, de infraestructura y en la Estructura. Todos iban haciendo camino y abriendo espacios, el primer titular fue el Dr. Carlos Eduardo Gallardo.

CRECIMIENTO, AFIANZADA Y SU PROYECCIÓN EN EL TIEMPO!!

- CONCURSOS DE PROFESORES, para cargos efectivos.
- CURSOS DE POSTGRADO

PROYECTO EDIFICIO PROPIO: Avanzados los años y con el aumento de la población estudiantil y docente, se hacía imprescindible disponer de mayor espacio físico. Esto significaba una tarea que no imaginábamos, pero que se proyectaría con éxito en el tiempo. En 1982 de iniciaron las actuaciones con sobrados fundamentos, por parte del Dr. Carlos Botello Vargas y el equipo que formábamos sus acompañantes. Este lapso de tiempo tuvo la llegada de la Democracia en 1983, hubo cambio de autoridades y además, debo mencionar con mucho dolor, que en enero de 1985 perdió la vida el Dr. Carlos Botello Vargas y su esposa Lila, en un fatal accidente.



Con la Dirección de la Escuela, a cargo del Dr. Onofre Roberto Cipolla, se continuó con el proyecto de edificio propio. Fuimos apoyados por la Senadora Nacional Margarita Malharro de Torres, por el Ministro Antonio Salonia, por los propios decanos de Ciencias Médicas, Dres. Rodolfo Muratorio Pose y Julio Enrique Cantón.

Logramos la asignación de una partida especial para Obra, que venía asignada específicamente para la Facultad de Odontología, y para entonces la Dirección General de Obras ya tenía armado el proyecto, a cargo del Director Arq. Aniceto Puig y el Arq. D'Alessandro. Fueron fantásticos luchadores por lograr lo mejor en infraestructura y en todos los aspectos funcionales. Tal fue así, que consiguieron folletos de Facultades de Odontología Alemanas, en base a las que se desarrollaron todas las áreas. Destaco la funcionalidad de las Clínicas, de las áreas de Apoyo Académico, con amplitud física por las largas horas de trabajo, iluminación y ventilación. En esa etapa aprendimos mucho de construcción y obra, fuimos viendo cimientos y subiendo andamios, hasta que llegó el día de la Inauguración. Éramos los felices poseedores de un edificio propio para Odontología, todo un logro!

La Facultad de Odontología con edificio propio !!!!!

Comienza a gestarse el proyecto

Se celebra el inicio de la obra con la PIEDRA FUNDAMENTAL.







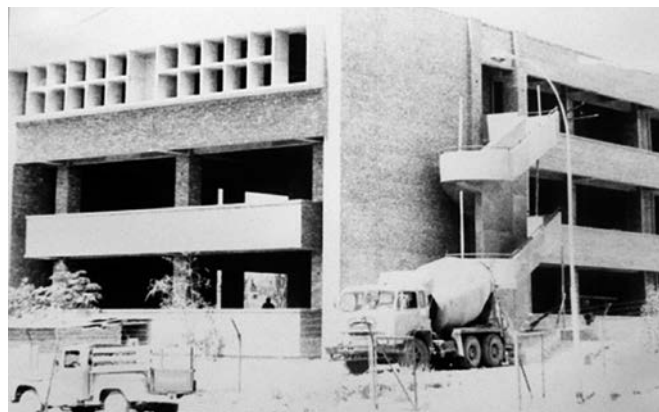


Comienzan las obras

AFORA: La incorporación de la Facultad como miembro de la Asociación de Facultades de Odontología de la República Argentina, representada por el señor Decano, Onofre Roberto Cipolla, significó un espacio importante a nivel nacional e internacional, porque a través de la AFORA se logró el apoyo para desarrollar actividades académicas de actualización, con la participación de relevantes Profesionales de distintas especialidades.

Es importante destacar que esta Asociación está integrada por todas las Facultades del país, Estatales y Privadas.

Además, la CORA –Confederación Odontológica de la República Argentina- y el CAO –Círculo Argentino de Odontología- brindaron una grata bienvenida a la Facultad en su ámbito y espacios de participación, y tuvimos el honor de que -por primera vez- vinieran sus autoridades y representantes a Mendoza, en oportunidad de reuniones de la AFORA –que presidió nuestra Facultad durante 4 años- y en las Jornadas Latinoamericanas de Odontología. En estas ocasiones destacaban la importancia de esta apertura de la Odontología hacia el Sur y Oeste del país.





1976 - ESCUELA DE ODONTOLOGÍA MENDOZA

Relato de la Egresada N° 001

Od. Esp. Nancy MARCHESI

Por años escuché a mi madre pedirle a Alicia que guardara todo lo que a mi podría servirme, apuntes, libros e instrumental de su cursado en Odontología. En definitiva ella quería que yo también estudiara Odontología. . .

Mi hermana Alicia había completado toda su carrera como Odontóloga, en la Universidad Nacional de Córdoba, con lo que eso significaba en ese tiempo para una familia que su hija/o tuviera que irse a otra provincia para seguir una carrera universitaria, porque en Mendoza no existía. Época política muy complicada, desapego familiar, gran esfuerzo económico, riesgos, etc. Todo lo que yo tenía perfectamente claro y eran los mismos motivos por los que no me fui a estudiar a otra provincia. Así dejaba lejos el sueño de mis padres de estudiar odontología. . .

Por lo tanto mientras cursaba mi 5° año del Colegio Comercial (1975), elegí la carrera de abogacía, conjuntamente cursé el preuniversitario en la Universidad Mendoza, y a fines de noviembre rendí.





Entré y hasta ese momento sería mi carrera por elección. Finalizando el mismo año 1975, aparece en los medios la gran noticia de la apertura de la Carrera de Odontología dependiente de la Facultad de Medicina, UNCuyo, Mendoza para el ciclo lectivo 1976. Esta generó nuevamente grandes expectativas familiares en cuanto a cual sería mi carrera universitaria?. Ahora que podría estudiar Odontología en Mendoza. Sin dudarle inmediatamente comencé el cursado intensivo de verano (1976) en el Instituto Galénico, como preparatorio al examen de ingreso UNC. En abril de 1976 rendimos, mismo examen que medicina y tuve el Gran Privilegio de pertenecer a esa 1º camada. Los aspirantes fuimos más de 300 y entramos 120.

Había tantas ilusiones en las autoridades, como aquellas que se ponen en el 1º hijo .No se nace siendo padre, se aprende. Lo mismo pasaba con esa 1º camada. Los docentes no habían nacido para tal labor. Salvo los docentes de las materias básicas que compartíamos con medicina y que tenían sus años de trayectoria y/o formación docente.

Nuestros docentes de materias específicas, se hicieron con nosotros. Odontólogos por convicción, que aprendieron a desempeñarse como docentes, junto a nosotros. Ellos con una gran vocación y mucha entrega. Crecimos a la par, ellos como docentes universitarios, nosotros como alumnos universitarios. Nosotros con gran admiración y respeto.

Muchos de esos Profesores comenzaron en 1º año y fueron pasando año a año hasta quedarse en la materia de su especialidad. Comenzando por Materiales Dentales, nos acompañaron por las materias preclínicas y clínicas. Entre ellos los Dres. Raul Civelli, Horacio López, Roberto Ornani, Jorge Segura, Vignoni, Carlos Prigione, Liana Breithman, Kuqui Baez Graña, Jorge Ruiz, Zarandieta.

Esta fue una de las grandes ventajas de ser de la 1º camada, tuvimos la posibilidad de que esos Titulares de Cátedra, que percibieron que teníamos alma de docente, nos dieron cabida y pudimos desarrollarla, y así empezamos nuestro camino como Ayudantes, Jefes de Trabajos Prácticos, pasando año tras año, hasta quedarnos en la materia que ya parecía gustarnos como Especialidad. Ad Honoren, por el solo hecho del privilegio de haber sido convocados. Y ellos fueron nuestros Maestros, referentes que despertaron en nosotros continuar hasta el día de hoy con la carrera de Docentes



Universitarios, Dictantes de cursos en la Especialidad, Presidentes de Sociedades, etc.

Eran épocas gloriosas, las reglas y el orden estaban para cumplirlos, pero a nadie se le ocurría transgredirlos. Presentarnos a rendir un final sin estudiar, especular con las fechas de examen, no llegar a completar la regularidad (hacíamos grandes sacrificios), nunca faltábamos a un teórico, los escuchábamos con gran atención para que nada se escapara, luego nos juntábamos con Adriana Marchevsky complementábamos anotaciones y los transcribíamos a máquina. Esos apuntes muy completos pasaron en fotocopias por varias generaciones.

Existía el compañerismo entre nosotros y también el respeto. Éramos inocentes, sanos, genuinos.

Cuando llegamos a 3º año, donde ya cursábamos algunas prácticas de materias específicas en el Hospital Ferroviario (Semiología) o Patología (Hospital Central), Emilio Civit. Empezó a resonar entre los pasillos que la Escuela de Odontología corría riesgos de cerrarse, porque no había presupuesto ni lugar físico para la construcción de las salas de Clínica.

Y como éramos casi una familia, así nos manejamos. Nosotros se lo transmitimos a nuestros padres, quienes inmediatamente ante este peligro de que todos tuviéramos que migrar a otras provincias para continuar nuestra carrera; se convocaron y gestaron una Cooperadora de Padres, así nació FADEOM: Fundación Apoyo Escuela de Odontología Mendoza. Se constituyeron jurídicamente como tal, y empezamos a trabajar todos para juntar fondos, autoridades, profesores, padres y alumnos. Rifas, donaciones, etc; increíblemente

Odontólogos - Promoción 1980

FERNANDEZ DE RANDAZZZO, Alicia Susana
GUERRA DE PAPINI, Rina Ana
LA CIVITA DE SAROME, Ada Dora Cristina
LOFVALL, Germán Roberto
MACOLA, Beatriz Ana María
MARCHESI, Nancy Viviana
MARTIN, Alberto José
PALOMINO, Carlos Gustavo
SANCHEZ, Raúl Sergio
SCALA, Carlos Alejandro

hasta las casas dentales Mayon y Vega, estaban presentes en cada convocatoria que FADEOM realizaba.

Reuniones en nuestras casas y así salimos a flote como lo hace una familia en época no favorables.

Las Clínicas pudieron construirse y equiparse con donaciones de equipos usados, restaurados, otros nuevos. Y la Carrera continuó. Lamentablemente para este entonces algunos compañeros se adelantaron y pidieron sus pases a otras universidades de Buenos Aires, Córdoba. Pero también este esfuerzo nos unió mucho más. El cursado intensivo que caracteriza nuestra carrera, hacía que conviviéramos prácticamente, búsqueda de pacientes en grupo, compañeros de otras

provincias que lo hacíamos casi hermanos, permanecer en el buffet (que compartíamos con medicina) durante los espacios que nos quedaban entre un cursado y otro. Claro que nosotros nos distinguíamos de ellos, por nuestros guardapolvos y enormes bolsos.

En 1979 tuvimos nuestro 1° Congreso en el ex Centro de Exposiciones provincia de Mendoza. En 1980 viajamos a la provincia de Córdoba a Rio IV a las Jornadas Internacionales juntos 4° y 5° año, acompañados por el Dr. Fóscolo. Un gran Maestro.

Nos juntábamos a comer asados muchos de los cuales se hacían en mi casona familiar, guitarreadas y cuentos, a los que siempre se invitaba también a los profesores y concurrían: Dr. Raul Civelli, Jorge Segura, Hugo Fóscolo, Moises Boaknin, Horacio López, etc.

Dentro del plantel docente también estaban presentes muchos profesionales pertenecientes al Círculo Odontológico del Este: Susana Ostropolsky, Jorge Prigione, Vigione, Jorge Saavedra (Cacho), Jorge Sanchez, Dres. Garzon.

Llegamos a 5° año, cursando solo 25 compañeros, no peleábamos por un sillón, había códigos, se ayudaba a la compañera embarazada (Claudia Hidalgo); no se robaban pacientes sino los cedíamos al que lo necesitaba.

Terminaba el ciclo lectivo 1980, las regularidades se lograron y el gran desafío fue prepararse para cada final, y poder aspirar al último final de la carrera: INTEGRAL. La mesa estaba definida para el 22 de diciembre 1980 y así algunos culminaríamos el sueño de poder finalizar la Carrera.

Por una promesa familiar, debía terminar ese día, hice 48 horas de espera en la playa de estacionamiento de la Universidad, para ins-

cribirme a la mesa ya que antes se rendía por orden de inscripción. En total fuimos 10 inscriptos, tuve la suerte y el honor de estar en 1° lugar; Alberto Martin, Ani Macola, Susana Fernandez, Rina Guerra, Luis Muñoz, Carlos Palomino, Raúl Sanchez, Carlos Scala, Tito Lofvall, completaron la lista.

Otra vez todas las expectativas tanto de docentes como del resto de los estudiantes de otros años puestas en nosotros.

La mesa comenzó a las 8 de la mañana, constituida por el Dr. Carlos Botello Vargas, Dr. Vignone, Guiñazú, Foscolo, Liana Breitman, Horacio Lopez, Jorge Jung...

Las secretarías administrativas eran como nuestras tías, todas juntas allí mismo, transmitiéndonos tranquilidad para entrar, pero seguramente con gran impaciencia en su interior.

Como el 1° hijo, este galardón de ser la N° 001, lo llevaré por siempre. Tantos recuerdos de ese paso por la Escuela, llevo en mi corazón grabadas anécdotas, momentos, personas, profesores, espacios y nunca dejaré de agradecer la formación recibida y la oportunidad que la vida me brindó de pertenecer a esa 1° Camada de Egresados de la Escuela de Odontología, UNCuyo.



VEGA ODONTOLOGÍA

Sr. Juan Bautista ALDABE

Todo comenzó en el año 1969 y que por una recomendación tengo una entrevista con Juan bautista Vega, dueño de la casa dental Vega de la cual al tiempo comienzo mi trabajo en dicho lugar, con la sorpresa de ingresar al mundo de la odontología como vendedor a odontólogos, protesistas dentales e instituciones.

En el año 1976 nos informan la creación de la escuela de odontología que iba a funcionar en la escuela de medicina y que como rector estaba el Dr. Carlos Botelo Vargas.

Como todo inicio y poco presupuesto faltaba varios tipos de mobiliarios, del cual en ese momento el Sr. Vega colaboró con estanterías y vitrinas para el comienzo de clases que tenía que empezar además con la compra de insumos e instrumental la cual fue facilitada gracias a la buena predisposición de la casa dental dándoles la oportunidad a los estudiantes de abrir su cuenta corriente y de esa forma crear una relación muy estrecha con los estudiantes.

Al transcurrir los años me fui vinculando con los profesores de las diferentes cátedras para ir armando las listas de materiales que le solicitaban a los alumnos, las cuales en algunos casos resultaban ser extensas y costosas. Para facilitar la compra de materiales por parte de los alumnos se presentaban catálogos a los diferentes profesionales con el objetivo de venderle el mejor material al mejor precio y el que sea de más importancia solucionando los problemas de los alumnos de esta forma se creó



un vínculo muy fuerte con los alumnos con muchas anécdotas.

En una de las visitas a la escuela de odontología la Sra. Secretaria Ana María Festa con gran sorpresa para mí me muestra los planos de la nueva facultad de odontología. Años posterior se realizan las primeras cenas de egresados de las cual participe de la mayoría compartiendo con mucha alegría la recibida de muchos alumnos conocidos y muy queridos.

Con esto quiero agradecerle a muchos de estos profesionales que para mi fueron los años mas inolvidables de mi vida, y agradecerle a muchos de ellos de compartir sus vivencias conmigo, lo cual de esta facultad me sigue quedando lo mejor por tener dos hijos odontólogos y una docente.

ESE ES MI PAPÁ

Od. Cecilia CIPOLLA

Hablar de Facultad de Odontología, también es hablar de mi papá... Ese papá compañero, de caminar cansino, ese papá de ojos tenues, que brillaban a pesar de sus pesados párpados que trataban de impedir el destello de su celestial mirada...

Ese papá de vida hogareña, de amigos de barrio, del club, de sus colegas...

Ese papá que tuvo la cualidad humana de ser virtuoso en la paciencia, esa fuerza interior que le permitió llevar a término las decisiones correctas y adecuadas en las situaciones más adversas, tornando así a las circunstancias a su favor.

Ese papá que eligió la prudencia como instrumento de trabajo, permitiendo a la comunidad educativa que lo rodeaba, a la libre expresión y al sembrado de nuevas ideas , las cuales fueron los futuros cimientos de nuestra querida institución.

Ese papá que tuvo la templanza justa en el momento justo, fortaleciendo así los diferentes momentos donde impartir actitud de gestión era un desafío.

Ese papá, que en los momentos de alta proyección de nuestra querida Casa de Estudios, mostró la notable humildad de los héroes, la discreción calificada de los sabios y la moderación magnánima de un juez.

Ese es mi papá...



Es muy probable que algún distraído no haya percibido que hablo en tiempos presentes...

Mi papá está en cada rincón de una Clínica, en cada rincón de un aula... en cada paciente de la guardia... y en las manos de mi hermano resguardando la fuerza de las letras de un libro y la belleza detallada de las impresiones de papel.



“...AHORA SE PUEDE ESTUDIAR ODONTOLOGÍA EN MENDOZA...”

Od. Carlos GARRO

*Egresado de la “ESCUELA DE ODONTOLOGÍA”
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Cuyo*

Cuando mi amiga, la Decana Patricia Di Nasso me pidió que, por motivos del 40 aniversario de “MI” Facultad de Odontología de Cuyo escribiera algo, creí que iba a ser fácil, pero, no, no me resultó sencillo, movilizó todos mis sentimientos hasta lo más profundo y se puso difícil, muy difícil.

Tuve que remontarme a una época extremadamente complicada de este increíble país, donde las cosas eran muy distintas a las actuales. Hoy es fácil asumir que tenemos derechos, que los “milicos no están” y si están ¿en dónde están?, pero entonces, caminar por las calles y con el agravante de ser joven, era presumiblemente un delito, el documento debía ir contigo, mañana, tarde y noche, y nadie, nadie estaba fuera de sospecha.

Bueno, en esos tiempos, se puso en funciones la “ESCUELA de ODONTOLOGÍA” de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad

Nacional de Cuyo, que se había creado muchos años antes pero... nunca había entrado en actividad.

Entonces, en muchas casas comunes de gente común, se empezó a comentar:

¡Mira.....” ahora se puede estudiar ODONTOLOGÍA en Mendoza” ... Esto parecía algo magnifico, emocionante, genial, maravilloso. Evitaba irse a Córdoba o a La Plata... o algún otro lado, emigrar, desarraigarse, gastar en pasajes, alquileres, pensión o departamento, soledades, olvidos, etc.

Costaba ingresar, se rendían exámenes, había que prepararse a lo loco, solo, en el Galénico, con profesores, con amigos, y toda la parafernalia que encerraba esta “preparación pre-universitaria”. Pero le poníamos empeño, ganas, sangre, lágrimas, corazón.

Era durísimo porque habían pocos lugares, 45 para ser exactos, y 120 en medicina, pero ¿Medicina?, sí, eso era porque nacimos como ESCUELA de la Facultad de Ciencias Médicas y se rendían las dos carreras juntas.

Bueno, después de muchos vaivenes, trabajos y esfuerzos, por fin ¡entramos! Estábamos felices, exultantes, agrandados, magníficos, con una alegría inenarrable.

Vamos a nuestro primer día de clases en “la Universidad”, y en la entrada, te paran, te piden documentos, te palpan, te revisan, te miran raro...Y te enseñan lo primero que aprendes que “no tenes derechos”. Por Dios, ¿Qué sentíamos? ...¿qué sentíamos?

Para algunos (muchos), eso estaba bien, era el estado lógico y natural de las cosas, mandaban los militares, por la maldad de los que “algo habrán hecho”, y entonces teníamos que aguantar y aceptar, la



decepción, el mal trato, el ilógico abuso de poder de algunos mandatarios y profesores, que creían que por “estar a cargo” eran los que debían estar a cargo.

Ellos creían que podían, gracias a su posición, ser jueces y verdugos. Ellos no enseñaban, se ensañaban, acosaban.

La verdad, a algunos “loquitos” esa explicación no nos bastaba, nos embargaba una sensación de injusticia e impotencia que se fue haciendo cada vez más grave, durante varios años lo soportamos, pero no estábamos de acuerdo, no aceptábamos, no era lógico ni natural, ese estado de cosas, comenzamos a juntarnos, a intercambiar opiniones.

El Charly, Daniel, el Negro, el Diego, Patricia, Raúl, el Gordo, la Maguita, y todos, todos los que saben que estuvieron, arriesgando su posición, su seguridad, su futuro.

Decíamos, nos enojábamos, discutíamos, objetábamos, opinábamos, y si, teníamos inseguridades, miedos, dudas, pero sobre todo, teníamos unas ganas locas de ser considerados, tener derechos, poder ser: estudiantes, científicos, doctores, próceres, madres, padres, en fin...libres. Y no había nada, ni nadie, que nos protegiera, garantizara igualdad, y derechos, que nos permitiera reclamar ante las injusticias y los despropósitos de algunos muchos.

Por eso era importantísimo, imprescindible, inobjetable, formar “eso” que nos contuviera, nos defendiera, nos organizara.

Y nos jugamos, nos permitimos soñar, la peleamos, nos arriesgamos nos costó pero, lo conseguimos:

El 8 de mayo de 1984, como corresponde, en elecciones libres, se formó el primer “CENTRO DE ESTUDIANTES DE ODONTOLOGÍA” de la Universidad Nacional de Cuyo, reconocido oficialmente por el Decanato, el día 6 de julio de 1984.-

“La historia, no cambia, se repite,... cada época” y en el ciclo permanente de nuestra historia, vislumbramos un cambio.

AHORA SI “...ahora se puede estudiar ODONTOLOGÍA en Mendoza...”

¡LIBRES! ¡CON DERECHOS!

Mediante el Decreto Nacional 27.258 se crea en 1950 la Escuela de Odontología, recién en 1975, el Decano Interventor de Medicina solicita la puesta en marcha de la carrera de Odontología para el ciclo lectivo 1976, en la denominada Escuela de Odontología... En 1980 egresa la primera promoción de odontólogos.

“El 10 de diciembre de 1983, la democracia volvió a la Argentina esperemos que para siempre”



LOS PRIMEROS AÑOS

Od. Elisa Diana Fliguer

Hace ya muchos años cuando tuve que decidir la elección de mi carrera, en ese momento, 1976, se creó la escuela de odontología.

Los dos primeros años eran en común con medicina, demasiada información de esta última carrera pero lo aprovechamos todo.

Cuando llegó el momento de tener el primer contacto con pacientes, concurrimos al servicio del Hospital Emilio Civit.

A la vez, se planteaba cómo seguir los siguientes años. Una opción era terminar en Córdoba ya que se cerraba la facultad.

Es así como un grupo de padres emprendedores se puso a la tarea de crear una comisión denominada FADEOM para resolver la situación.

Uno de ellos fue mi padre, quien fue designado tesorero.

Trabajaron incansablemente. Recibieron equipos usados que arreglaron, organizaron rifas, festivales, cenas con el fin de recaudar fondos y hasta empeñaron sus firmas en la compra de equipos nuevos.

Tengo tantos recuerdos maravillosos, formábamos un grupo muy unido junto a los profesores, nos estábamos formando a la par: ellos como docentes y nosotros como alumnos.

Tenemos que reconocer el sacrificio de todos ellos, los que viajaban desde el Este, de San Juan. Todos luchando por un único fin.

Padres, docentes y alumnos abrieron el camino para la que es hoy nuestra querida Facultad de Odontología.



Siento orgullo de haber pertenecido a la primera promoción y seguir colaborando en esta institución, antes en la Cátedra de Patología y desde hace unos años en el Servicio de Odontología.

CUARENTA ANIVERSARIO

Od. Ariette CABUT

Jefe de Servicio de Odontología del Hospital Humberto Notti

En el ejercicio de la profesión ponemos en juego nuestros conocimientos, nuestras habilidades y nuestros valores, a través de nuestro trabajo nos delineamos como personas como seres activos en una sociedad que busca incesantemente su bienestar.

A lo largo del recorrido muchas veces situaciones difíciles, desafíos o simplemente en un momento de confusión necesitamos volver a recordar nuestros orígenes aunque los tenemos grabados en lo que somos lo que ocurre que a veces no nos damos cuenta.

Lógicamente que lo primero que encontramos es nuestra familia, nuestros padres y hermanos cuna donde nos forjamos y formamos en valores y en carácter, pero casi inmediatamente viene a nuestra memoria la escuela maestros y compañeros que nos iniciaron en el saber. Pero verdaderamente cuando empezamos a tomar la vida en nuestras propias manos aparece la elección de la carrera y la facultad a donde estudiamos reencontrarnos con todo eso nos permite seguir adelante.

A los 18 años las ilusiones, las expectativas, las ganas de cambiar el mundo se apoderan de nosotros y la elección de la actividad que

vamos a realizar durante toda la vida inquieta y confunde y más aun la decisión del lugar de estudio.

En esos tiempos recién se inauguraba la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo el temor de mudarse de ciudad se disipaba como así también para muchos la posibilidad de resignarse a realizar otros estudios por la imposibilidad económica de trasladarse o por situaciones familiares particulares. Estudiar en una universidad de prestigio conocida por todos era un orgullo.

Es así como nos iniciamos, entre docentes, alumnos, personal administrativo fuimos con entusiasmo y ganas de crecer poniendo en marcha nuestra querida Facultad.

Nosotros éramos la segunda promoción ya nuestros compañeros iban abriéndonos el camino La falta de presupuesto propio, la falta de edificio y cargos docentes incentivaron el uso de la creatividad que ayudada por la generosidad de otras facultades permitieron armar las distintas cátedras

En un principio nuestra sede era la Facultad de Ciencias Médicas que no solo nos albergó sino que nos permitió cursar con ellos las materias comunes con toda su experiencia y organización nos daba una formación de calidad considerada entre las mejores del país

En nuestro desarrollo profesional nos sentimos capacitados y preparados para el desarrollo de la misma y comenzar nuestras especializaciones con bases sólidas.

Las materias específicas eran dictadas por destacados profesionales que se esforzaban por enseñar y transmitirnos toda su experiencia.

Algunas cátedras se desarrollaban en hospitales los que nos iba dando una leve idea de la atención pública.



El contacto personal con los profesores fomentaba un ambiente propicio para el aprendizaje.

En este camino tuvimos momentos de desazón e incertidumbre cuando la primer promoción debía comenzar las clínicas nos encontramos con la novedad que la Universidad carecía de presupuesto para montarlas y de no conseguirlo se cerraría la Facultad.

Comenzaron nuestros temores, si otras facultades nos darían por aprobadas las materias ya rendidas y la preocupación por todos y cada uno de nosotros, no todos estábamos en condiciones de poder afrontar el cambio.

Las autoridades realizaron reuniones informativas con padres y alumnos para tratar el grave problema.

Un grupo de padres, docentes, y personal de apoyo académico se proponen salvar la facultad. Surge así FADEOM fundación cuyo principal objetivo era la búsqueda de financiamiento para la instalación de la clínica de odontología.

Acá me permito resaltar con orgullo el apoyo incondicional de mi padre Dr. Carlos Cabut que junto con otros padres y profesores se comprometió en esta causa y donó tiempo aportó conocimiento y trabajo en forma incansable siendo cofundador y Presidente de FADEOM durante el periodo necesario para cumplir el objetivo de su fundación.

Se realizaron distintos eventos para recaudar fondos, cenas benéfico, rifas, desfiles, y donaciones, apoyo de instituciones y trabajo mancomunado con la universidad, de a poco se fueron juntando los fondos para las ansiadas clínicas. El esfuerzo tuvo sus frutos y la facultad aun hoy sigue funcionando.

Estoy convencida que la educación, permite el crecimiento y desarrollo,



que desde el ejercicio de nuestra profesión podemos ganarnos nuestro sustento pero sobretodo podemos aportar a la mejora en la calidad de vida de la sociedad.

Que el esfuerzo y trabajo en equipo permite lograr aquellos objetivos que parecen imposibles como lo lograron todos aquellos que trabajaron por la creación y mantenimiento de la facultad.

. Que la universidad es el ámbito en donde a través de la enseñanza la investigación y la inserción en el medio, se construye futuro.

MI MIRADA DEL AYER

Prof. Consulta José Luis PASCUAL

Nos sentimos muy alegres por la iniciativa del Círculo Odontológico y Facultad de Odontología de festejar el aniversario de los 80 y 40 años respectivamente.

Aportaremos algunos conceptos a los ya construidos por ambas instituciones: Concepto de memoria, diálogo, confrontación, encuentro y periferia.

Digo memoria: entre los años 1955 y 1965 un pequeño grupo de odontólogos arribamos a nuestro terrunio, con el título tan añorado por nuestros queridos padres y amigos.

Así mismo todos coincidimos que nuestra formación de grado no había calado lo suficiente para atender pacientes en práctica privada.

Gracias a la apertura del servicio del Hospital Central, nuestra generación comienza a encaminarse con tutores del servicio, entre ellos recordamos a Dr. Bakni, Dr. Hordennsen, Dr. Foscolo y a todas las personas amigas y menos amigas, que nos hicieron posible transitar con alegría este camino.

El Dr. Foscolo, -persona bondadosa- nos invita en el año 1962 a nuestro primer curso de posgrado a realizarse en la U.B.A con el Dr. Grosman quien había editado su libro en español "Endodoncia". La condición previa requerida por el Dr. Foscolo fue estudiar el tema,

confrontar con diálogo el fundamento de ambos profesores de la U.B.A. Para crecer en ambos fundamentos realizamos estadísticas clínicas con resultados, más o menos fiables.

Ubiquémonos, hoy año 2016 con aquél año 1962.

Intentar no confrontar, con diálogo, con palabras como nacionalismo, orgullo, ideología se hubiera creado una grieta en las personas...

¿En quién? (En el Dr. Grosman, Dr. Maisto y José Luis Pascual) (quien les habla).

Me conozco maduro como persona y camino al encuentro.

Reflexionamos sobre diálogo: la confrontación es buena para la ciencia, para la política, para lo social, escuchar a personas que piensan diferente.

Escuchar, no oír.

Invito a cambiar lo que se puede cambiar de la actual situación de ambas instituciones para no perpetuarse en la comodidad (statu quo).

Digo encuentro: pensemos en graduados de nuestra facultad.

A) ¿Qué porcentaje de recién graduados tienen claro su perfil profesional?

B) ¿Qué porcentaje de recién graduados -que por distancia, por temor, por práctica desaprovechada en el grado- están preparados para atender en su consulta al paciente.

C) ¿Qué porcentaje de recién graduados puede el COM o la Facultad, en nuestros espacios de trabajo brindarles contención en la maduración humana y en la formación profesional.

Digo periferia: el Papa Francisco lo refiere a la iglesia universal e insiste en todos los encuentros con jóvenes.

Personalmente creo que puede ser extensivo a toda persona de buena voluntad de diferentes credos religiosos, agnósticos, instituciones, políticos, medio ambiente, etc.

Me pregunto y les pregunto, qué atención proyectamos para este sector del 36% sumido en la periferia, no accediendo al transporte, rutas intransitables, niños sin familia, personas en situación de calle.

Concluyo que importa acercarse a la persona, escucharlo... y si presenta problemas dentarios, sin instrumentar, sin consultorio, sin aparatología de punta (rayos X). Le pregunto: ¿Cómo te duele? Frío - Calor - ¿Al masticar, de noche?

“Si te duele al frío, puede calmarse con buches de calor. Y si es a la inversa y te duele al calor, con buches de frío repitiendo en el día las veces necesarias” y agregar “si está a tu alcance un analgésico (paracetamol), si te duele de noche, dormí sentado. En todos los casos concurrir a la sala o a la mutual que tengas”.

El encuentro con personas nos responsabiliza en lo humano sin pasar de largo por el lugar, se detuvo el samaritano (hoy el pagano) - agnóstico (no los religiosos).

Les dejo mi inquietud esperanzadora a los 12 años de retirado de mi tan querido ejercicio profesional.



CARTA A LA MEMORIA

Od. Bertha CARSON

Mendoza 29 de Marzo del 2016

Querida Patricia: cuando me pediste algunos comentarios de los inicios de la Facultad se me vinieron a la cabeza muchos recuerdos

Aquellos eran tiempos en que la juventud nos llenaba de proyectos y sueños. La posibilidad de iniciar la carrera de odontología en nuestra querida Universidad de Cuyo surgió pues con gran entusiasmo general.

El Dr. Botello Vargas a la cabeza del proyecto creyó que era importante que tuviésemos reuniones frecuentes para conocernos mejor e intercambiar ideas. Pensemos que veníamos de distintas provincias donde habíamos obtenido nuestros títulos. La mayoría de Córdoba pero otros de Buenos Aires o el Litoral.

Tuvimos con ese motivo una invitación muy agradable en la casa del Dr. Kemelmajer en Vistalba.

Todos queríamos colaborar y para ordenarnos, se dictaron varios cursos Uno de los primeros en que participamos lo dictó la Dra. Marta Guibourden de Cabezas. Nos inició en los trabajos con dinámica grupal y el buen manejo del tiempo.

El Dr. Cicarelli nos actualizó conocimientos de estadística aplicados a la Odontología.

Hubo que presentar carpetas de antecedentes para acceder a los cargos. Todo se hizo en regla.

La Dra. Vicenta Ozcoidi tenía experiencia docente importante y por ello le correspondió el cargo de profesora titular de Odontología Sanitaria I.

Así de a poquito fue creciendo y volviéndose realidad aquel proyecto inicial.

Gracias al esfuerzo de muchos se ha alcanzado el prestigioso lugar actual.

Espero que te sean útiles estas breves memorias. Recibe mientras mi cariño.

RECUERDOS

Prof. Consulta Liana LIJZTAIN de BREITMAN

En momentos muy dolorosos para la República Argentina (gobierno militar), nace la Escuela de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo.

No podemos olvidar que todas las mañanas en nuestra llegada a la universidad, soldados armados nos pedían documentos y revisaban nuestros maletines (muchas veces encontraban elementos higiénicos femeninos y nos causaba mucha gracia).

Colegas nuestros fueron denunciados anónimamente y se prohibieron sus entradas a la universidad. También descubrimos con el tiempo que entre el alumnado había un infiltrado de los militares, que actuaba como supuesto delator.

En el año 1973, el Ministerio de Bienestar Social (ahora Ministerio de Salud) crea el programa de educación para la salud en conjunto con Sanidad Escolar. Una vez por semana nos liberaban de las tareas asistenciales, para visitar escuelas y dar clases de educación para la salud.

También se crea el P.I.O (Programa Incremental Odontológico) que dependía del C.O.P.E (Consejo Odontológico Preventivo del Estado). Con este motivo el Ministerio invita a dictantes de la U.B.A, U.N.C, de la C.O.R.A (Confederación Odontológica de la República Argentina); para nuestro adiestramiento.

Formábamos un grupo homogéneo y con muchas ansias de perfec-





cionamiento, en un área que para nosotros era nueva, la prevención. Lamentablemente, todo se suspende con el gobierno militar.

Corría el año 1976 cuando se abren las inscripciones para la Escuela de Odontología, y casi todo el grupo se inscribió en la misma.

Los comienzos fueron difíciles y nos anotábamos en cuanto curso y/o congreso había. También vinieron a Mendoza profesores de Perú, Colombia, México y Chile, muchas veces invitados por la escuela y otras por el círculo de Mendoza.

Como la escuela no contaba con fondos propios, algunos docentes percibían sus salarios pero la mayoría trabajaba ad-honorem.

Llegados a tercer año, se producen hechos de protesta y de lucha para poder seguir con la escuela abierta ya que había que comenzar con las clínicas y no las teníamos.

Es así como se crea F.A.D.E.O.M (Fundación Ayuda de Escuela Odontología Mendoza) integrada por docentes y padres de alumnos para recaudar fondos y así poder continuar con los estudios. También los docentes colaboraron donando un mes de sueldo.

Ya con el gobierno democrático del doctor Raúl Alfonsín, entre los años '86/87, comienzan los concursos y la regularización de la Escuela para convertirse en facultad.

Ahora, me llena de satisfacción y emoción, el saber que ex alumnos míos hoy son profesionales destacados, dictantes de cursos de posgrados, de especialización y algunos de ellos han obtenido su doctorado.

ANÉCDOTAS E HISTORIAS

Prof. Adj. Lila BOTELLO

Quiero contarles mi historia, hace muchos años cuando tenía alrededor de 5 años vivíamos con mis padres en un piso; del lado este estaban los consultorios odontológicos y del lado oeste la vivienda. Me encantaba escaparme hacia los consultorios y descubrir las actividades fascinantes que ante mis ojos realizaban mi papá y sus colegas. Por ello, cuando me preguntaban qué quería ser cuando fuera grande, siempre contestaba: "odontóloga-dentista" como mi papá. Un día como todas las noches lo esperaba despierta a que él llegara para darme el beso de las buenas noches, me preguntó que quería ser cuando creciera y yo repetí la respuesta de siempre; él me respondió: no puede ser, porque aquí en Mendoza no hay facultad, estamos muy lejos de Córdoba, Buenos Aires. Entonces le dije "si no hay facultad, hacéla". Esto se repitió varias veces a través del tiempo. Creo yo, que esta fue una de las razones por las que se inició en la búsqueda de la creación de la Escuela de Odontología. Él fue el primer especialista en Ortodoncia y Ortopedia Funcional radicado en Mendoza. Incorporado a Ejército y destinado a la provincia de Mendoza, creó el servicio de Ortodoncia y Ortopedia en el Hospital Militar Mendoza, también fundó el servicio de Ortodoncia y Ortopedia en el antiguo Hospital Notti y el servicio de Ortodoncia y Ortopedia en el Hospital Ferroviario, hoy Hospital Universitario. En el periodo 1960-1962 fue Vicepresidente del Círculo Odontológico de



Mendoza. Fundó, dependiente del mismo, el Ateneo de Ortodoncia y Ortopedia Funcional, ejerciendo su presidencia en varios periodos. Fue socio vitalicio del Círculo Odontológico Argentino, miembro de la Sociedad Argentina de Ortodoncia y de la Asociación de Ortopedia Funcional de los Maxilares. Inició su carrera docente en la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires, Cátedra de Ortodoncia.

Era sumamente estudioso, era frecuente observarlo con un libro entre sus manos. Viajábamos permanentemente por la Argentina, siempre en familia, ya que no podía perderse ningún Congreso; conocimos Tucumán, Corrientes, Buenos Aires, Salta, Córdoba, San Luis. Además de atender en su consultorio privado, atendía en consultorios de colegas en Rivadavia, San Juan. Como eran días sábados yo me quería colar, a veces lo lograba, pero me dejaba hacer muy pocas cosas, como por ejemplo abrir y cerrar las puertas, alcanzar un vaso,



babero, etc. En la medida que crecía, él observaba como me gustaba la Odontología, comenzó a impartirme conocimientos de ortodoncia. Recuerdo que lo primero que me enseñó fue cómo se tomaba un modelo de ortodoncia.

Él creía en el trabajo en equipo, es por eso que comenzó con un grupo de colegas y amigos con la "loca" idea de crear una escuela-facultad de odontología para que los futuros jóvenes no tuvieran que viajar a otros destinos, como así también posibilitar que todos tengan acceso al estudio. Él observaba el avance vertiginoso de las ciencias tecnológicas, pero que el odontólogo en general, no realizaba cursos de capacitación y actualización. Es así, que siempre con el apoyo de los colegas de Mendoza y del Circulo Odontológico de San Martín, se reunían permanentemente para tratar distintos

temas relacionados con la creación de la escuela de Odontología. Pero no todos querían una escuela aquí en Mendoza, fundamentalmente directivos del Círculo odontológico de Mendoza y odontólogos, que pensaban que perderían oportunidades de trabajo. Pero él les planteaba la necesidad de formación permanente y que se hacía difícil dejar los trabajos y viajar a Córdoba, Buenos Aires para tomar los cursos. Cuando su grupo de trabajo trataba de crear una facultad privada, su oponente trataba de sacar la estatal entonces se invertían los roles pero nunca sucedía nada. Hasta que llegó el "día". En una charla de amigos surgió el comentario que Perón había creado la Escuela de Medicina, de Odontología, de Enfermería, etc. Este amigo era muy peronista y en ese momento Decano e Interventor de la Facultad de Ciencias Médicas,



Doctor Edgardo Bernal. Él le dice, si Perón lo creó, creado está, hay que ponerla en funcionamiento. Se activaron las normas legales y así es que se puso en funcionamiento la Escuela de Odontología en agosto de 1975 y en 1976 ya recibía sus primeros alumnos.

Elegido por sus pares odontólogos fue nombrado Primer Director Organizador de la Escuela de Odontología, acompañándolo los Doctores Moises Boaknis como Vicedecano y el Dr Horacio López como Secretario Académico. Para poder dedicarse a pleno a la Escuela pidió el retiro del Ejército donde le faltaban meses para ascender a Coronel; se lo rechazaron una y otra vez porque decían que era el futuro Director del Hospital Militar de Mendoza. Pero para él no había nada más importante que la organización de la Escuela de Odontología.

Eran frecuentes las reuniones en casa donde se evaluaba los programas, materias y materiales.

Fue un gran desafío que nos aceptaran a los alumnos de odontología, como un alumno más de la facultad de Ciencias Médicas. Para el cursado de las cátedras básicas, éramos una comisión mas, esto se traducía en más trabajo, más tiempo de dedicación y no todos estaban conformes pero al irse creando los cargos este tema se fue solucionando. Pero lo que marcó la vida de la Escuela o mejor dicho, la continuidad fue la creación de las salas clínicas (equipamiento odontológico). Medicina no aportaba lo que debía, no nos quería, el Rector "Sanchez Martinez" nos quería cerrar la Escuela. Y fue a través de la creación de FADEOM (Fondo ayuda Escuela de Odontología) donde se empezó a solucionar el problema de las clínicas. Es el Dr Aaron Bonder quien con su apoyo incondicional condujo esta institución, como así también sus



membros directivos que eran los padres de los alumnos que ingresaron en la primera y segunda corte. Trabajaron activamente. FADEOM además de permitir los logros económicos propuestos, sirvió de nexo de unión con los docentes, directivos, alumnos y padres. Así con la donación de colegas mendocinos, Universidades Nacionales se consiguen inaugurar las clínicas odontológicas.

Cabe agregar que el espacio cedido a Odontología era el ala este que había sufrido un gran incendio años anteriores, lo cual debió ser reparado.

Para festejar el egreso de la primera promoción de odontólogos (estos jóvenes conformaron un grupo humano muy especial y querido por todos, en especial por mi padre); se le ocurrió organizar las primeras Jornadas Internacionales en Mendoza que por cierto fueron todo un éxito, académica y socialmente ya que logro reunir a todos los Decanos de las distintas Facultades Nacionales y con una gran concurrencia de estudiantes y odontólogos.

Hay que destacar la labor docente realizada por los odontólogos mendocinos que muchos sin experiencia pero sí con inmenso amor y responsabilidad dieron lo mejor de ellos. Como experiencia quiero contarles que yo pertencí a la cuarta promoción de Odontólogos y al año de recibirme tuvimos la posibilidad de ir a Congresos Internacionales organizados por la SAO y AOA donde venían las personalidades más destacadas del mundo. Compartimos nuestras experiencias con jóvenes odontólogos de otras provincias y mientras para ellos era todo una novedad para nosotros era lo que habíamos realizados en las practicas clínicas.

Fue el primer profesor titular de la Cátedra de Ortodoncia y Ortopedia Maxilar. Fue incorporado en 1983 en calidad de miembro "Fellow all International College of Dentist" en una ceremonia realizada en la Sede de la Asociación Odontológica Argentina en Buenos Aires. El International College of Dentists es una entidad que funciona a nivel mundial y periódicamente selecciona distingue e incorpora a odontólogos que durante su carrera han contribuido al progreso de la ciencia y de la profesión odontológica. Fue un gran hijo, hermano, padre, un compañero de mi madre, un gran profesor; el siempre quería transmitir todos los conoci-

mientos en todos los órdenes de la vida, un gran amigo, un gran líder con un gran poder de organización y creatividad. Creía en el trabajo en el equipo, de pocas palabras pero siempre las justas. Un futurista respecto a las innovaciones tecnológicas, siempre mirando al mundo. Un luchador con una gran serenidad y sus brazos siempre estaban abiertos a quienes más lo necesitaban. Tenía una especial predilección hacia niños y jóvenes, le encantaba estar rodeados de ellos.

Han pasado muchos años desde que dejó la Dirección de la Escuela y de su posterior fallecimiento pero el sentó las bases de esta Facultad, lo que era su objetivo hoy es un hecho. Deseaba fervientemente que los jóvenes no emigraran de su ciudad, de su familia, que tuvieran la posibilidad de una formación permanente y actualizada. Hoy tenemos cursos de postgrados y carreras de especializaciones en todas las aéreas. La Escuelita se transformó en una Facultad, de una sala en un edificio independiente con un presupuesto independiente, todo con el esfuerzo y dedicación de las distintas gestiones que lo sucedieron. "Creo papi que tu sueño fue cumplido, hoy tenemos una gran Facultad aún joven pero decidida a ser historia".

CADA UNO TIENE SU HISTORIA

Od. Laura RIVAMAR

Promoción 1982

Vuelvo al pasado y me sumerjo en un torbellino histórico lleno de recuerdos y nostalgias. Y allí me quedosoñando despierta. Hace treinta y nueve años atrás, en una cálida mañana de Abril de 1977, hacia allá voy....Es la Clase Inaugural de la Carrera de Odontología en la Facultad de Medicina de la U.N.C.(así se la nombraba en mi época).

Cuántas intrigas y expectativas....! Quiénes serán las autoridades? ¿Y ...el plantel de profesores?.Uhhhhh!! cuántas caras nuevas! No teníamos edificio propio y las materias en común con medicina nos las dictaban los mismos profesores y en los exámenes eran muy exigentes, a todos por igual.

Los profesores (que no eran muchos) trabajaban ad-honorem, nos transmitían sus conocimientos con toda dedicación. Ellos fueron creciendo juntos con nosotros, ya que a algunos los tuvimos desde primer a quinto año. ¡Qué Señores y Señoras nos estaban guiando! .Hoy hay que sacarnos el sombrero.

Fue una lucha intensa, no sólo para mí sino también para los que nos ayudaban para que siguiera la Escuelita (así se la llamaba).





Entre ellos está mi Madre que con un grupo de padres, autoridades y profesores se pusieron la mochila al hombro. No nos podíamos ir a estudiar afuera.

Lo lograron....teníamos dos Clínicas. La de los sillones verdes (añosos ellos) y la de los sillones celestes (estos eran nuevos).

Y se vino lo peor....cuarto y quinto año. El gran desafío.....conseguir pacientes.

Mucho caminábamos por los barrios Flores y Olivares bajo la lluvia y por el barro ofreciendo atención odontológica gratuita. Atendíamos también a los chicos de la Escuela Hogar, quienes esperaban después los sandwiches y la coca como recompensa.

Con mis compañeros formábamos una comunidad de ayuda mutua.

A pesar de las contrariedades siempre tratábamos de estar de buen

humor. Llegábamos con carpetas y bolsos pesadísimos (cada uno llevaba sus materiales e instrumental), nos reconocían por el cargamento. Nos divertíamos a lo loco a pesar de las circunstancias. Y así llegamos entre todos: autoridades, profesores y alumnos a formar una hermosa familia en la cual nos conocíamos, respetábamos y queríamos mucho.

Organizamos una súper fiesta de Egresados, con los profesores que nos apadrinaban. ¡Al fin ya éramos Odontólogos!

Hoy tengo que agradecer a mis profesores (a los que están y a los que ya no) la formación profesional y la enseñanza de Vida que recibí de ellos, dictándome materias que no existen en la currícula de ninguna carrera. Ellas son: ÉTICA, RESPETO, MORAL, VOCACIÓN DE SERVICIO, etc. etc. A estas materias son a las que más valor le he dado.

Está demás el agradecimiento a mi MADRE, una mujer luchadora como pocas. Ella me dejó la mejor de las enseñanzas. Caminar la Vida no es fácil. Luchando con trabajo, perseverancia, humildad y amor se logra llegar a las metas que uno se propone.

Esta es mi historia....diría que fueron cinco años inolvidables. Si hoy me preguntaran qué estudiaría? Sin dudas volvería a elegir Odontología, pero eso SÍ.....cursando en la misma época y con los mismos protagonistas de mi historia.

¡GRACIAS!



MIS PRIMEROS 40 AÑOS EN LA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA DE LA UNCUYO

Prof. Emérito Alberto ABRAMOVICH

Me siento muy halagado con la invitación para participar en este libro, que recuerda los primeros 40 años de la creación de la Escuela y luego Facultad de Odontología dependiente de la UnCuyo.

Ruego que el que diseñe la ubicación de las diferentes reseñas personales sobre la vida de nuestra Facultad, no me ubique muy atrás, porque este texto estará siendo muy repetido, ya que muchos de los que participamos en la confección de esta , vivimos los mismos momentos y hasta cierto punto, las mismas experiencias desde su fundación a la fecha.

Vamos al tema. Desde un tiempo antes de la creación de la Escuela de odontología, que dependía de la Facultad de Ciencias Médicas, Ya en el Círculo Odontológico de Mendoza se comenzó a charlar sobre la creación de algo similar a una escuela, con ideas de algunos más avanzadas y de otros, más concretas.

Quienes hemos tenido el privilegio de acompañar a nuestra Facultad desde su gestación hace cerca de 42 años, primero como Escuela de-



pendiente de la Facultad de Ciencias Médicas hasta su transformación definitiva en Facultad, y aún la mayoría de quienes se incorporaron durante este dilatado trayecto, pudimos contemplar y ser copartícipes de una institución viva y dinámica que supo ir creciendo en los aspectos físicos y académicos. No podemos dejar de recordar a todos aquellos que aportaron cada uno lo suyo...autoridades, profesores, alumnos y el muy destacable rol de padres y familiares que contribuyeron generosamente para superar las dificultades del difícil comienzo...

Recuerdo el primero que habló de esta posibilidad, el Dr. Isaías Kemelmajer, pero chocó con la inexperiencia de quienes escuchamos la idea y no acompañamos en el tiempo su inmenso entusiasmo sobre el tema. No mucho después, el Dr. Carlos Botello Vargas, con una serie de apoyos oficiales y académicos, concreta con las autoridades de la



Facultad de Ciencias Médicas, la posibilidad de que nos acojan en sus instalaciones y comienza seriamente a trabajar sobre el tema, hasta que logra en el año 1975 entusiasmar a un reducido grupo de Odontólogos, pero con la característica de un tremendo empuje y comienza armarse los programas de las materias de 1º año y a tomar forma la curricula, siendo factores decisivos en la Parte Administrativa, la Sra. Ana María Festa, que hasta el momento de su jubilación, fue el factótum de su puesta en marcha y existencia de la misma.

En la parte académica, participó activamente quien fuera Secretario Académico de esta incipiente escuela, el Dr. Jorge Alberto Segura, recientemente fallecido.

Las nuevas autoridades, buscaron que los Odontólogos invitados a participar de las actividades académicas, y en conocimiento que la mayoría de ellos, tenían pocos conocimientos de docencia, organiza cursos

de pedagogía, y en su casa de Chacras de Coria, la Profesora Marta Cabezas, con una impresionante paciencia, comienza a explicarnos cuales eran los primeros pasos en la forma que debía implementarse la enseñanza con los alumnos.

Tuve la suerte de ser rápidamente convocado a trabajar en la cátedra 1º año, de Histología y Embriología, que estaba a cargo de los docentes de Medicina, Dres. Ramón Piezzi (de quien me jacto me une una amistad personal a la fecha) y de la Dra. Perla Ostropolsky, a cargo de la parte especial.

Trabajamos mucho tiempo en la misma asignatura junto a los Dres. Carlos Prigione, y Luis Zirulnik, lamentablemente también recién fallecido. Se vivieron hermosos momentos, como también momentos no muy gratos, en la que la escuela estuvo a punto de ser cerrada, POR FALTA DE PRESUPUESTO. Esta es una frase conocida y reiterada en la Historia de nuestro país, FALTA DE PRESUPUESTO.

Surge allí la solidaridad de todos, docentes, padres de alumnos, y una férrea tarea de Botello Vargas y Ana M. Festa que con un grupo de padres organizan Fadeom, que pasó a ser la cooperadora de la escuela, pero este es un tema que seguro, quienes la integraron, explicaran sobre ella en alguna otra parte de este libro.

Siguen trabajando las cátedras formadas de acuerdo a la curricula aprobada por la autoridades Superiores y se sigue acrecentando en número de alumnos y docentes hasta que pasado un tiempo, nuevamente fui convocado a Integrar la Catedra de Endodoncia clínica y Operatoria Dental I y II curso, que se desarrollaba en 4º año, que estaba a cargo del Dr. Raúl Civelli, quien falleció al poco tiempo de haber comenzado su funcionamiento.

En esa época, cambia el gobierno Nacional y se hace cargo de la Dirección de la escuela una de las personas, a mi entender, más preparadas profesionalmente y más queridas y respetadas en el ambiente Odontológico, como era el Dr. Hugo Foscolo, Endodoncista de prestigio y nombrado por La Asociación Odontológica Argentina, con el TÍTULO DE MAESTRO DE LA ODONTOLOGÍA ARGENTINA.

En su periodo me nombra a cargo de la Catedra, en la que compartí con 2 de mis colaboradores y amigos, Dres. Julio Caram y Jorge Ruiz, los mejores momentos de la docencia, actividad que amé con todas mis fuerzas y que con la compañía de los nombrados, constituimos una cátedra ordenada, organizada, y con un nivel de exigencia que hacía honor con el prestigio de esta Joven Escuela como así también, de la Universidad.

El trabajo en nuestra asignatura se desarrolló normalmente, el equipo docente se conforma con jóvenes y muy buenos profesionales, adoptando la forma de invitar a integrar la misma, a los alumnos que notamos un buen desarrollo en la práctica del cursado anual y de buen examen final, permitiendo de esa forma que el plantel docente este actualizado y pendiente de las necesidades de los alumnos.

Las actividades de Docencia e Investigación se llevaron a cabo con intensidad, siendo el Dr. Julio Caram, quien más profundizó en investigación, especialmente en el uso de la Microscopía electrónica, que le permitió obtener un acabado conocimiento de las estructuras metálicas de los instrumentos Endodónticos en uso.

Por razones personales, el Dr. Foscolo renuncia a sus funciones, y el Dr. Muratorio Posse,

A cargo del decanato de la Facultad de Medicina, nombre al Dr. Rober-



to Onofre Cipolla como Director de la escuela, quien a la vez ocupaba la Presidencia del Círculo Odontológico de Mendoza.

Gracias a su empuje y con la inlaudicable colaboración de Ana María Festa, la Escuela se convierte en FACULTAD, y comienza la normalización de la misma, llamando a concurso para titular de la diferentes asignaturas, siendo por suerte yo, quien sea convocado para rendir el primer concurso para profesor titular de la facultad, el 23 de noviembre de 1987, estando el Tribunal de Concurso presidido por el Titular de Endodoncia de la Facultad de Odontología de Córdoba, el Dr. Rubén Ulfhon, indudablemente, el más exigente examinador de concursos y quienes se presentaban para el mismo cargo, en las distintas Unidades

Académicas de otras Universidades, tratábamos de evitar su elección, pero el bolillero era inmanejable, y junto al otro Docente, también de Córdoba, el Dr. Palma, aprobaron mi presentación y posteriormente mi carpeta fue elevada al Consejo Superior para su conformidad.

Al año siguiente se debía llamar a concurso al resto de las cátedras para normalizar la misma y poder llamar a elecciones de las nuevas autoridades que dirijan la Facultad y hubo que designar un Decano Organizador, para la concreción de los llamados, nombramiento de jurados, fechas, etc. Por lo que habiendo sido el único designado por concurso a esa fecha, resultaba estar habilitado para ser designado DECANO ORGANIZADOR, por el Consejo Superior de la Universidad, cargo que desarrolle hasta que se hubiesen sustanciado una cantidad de concursos, que permitieron en forma democrática, el llamado a elecciones de autoridades de la Nueva Facultad, cargo que gana el Dr. Roberto O Cipolla como Decano de la Facultad de Odontología.

A estas actividades, le agregué la parte de GESTION, integrando ininterrumpidamente en los distintos Consejos Directivos, ocupando diversos cargos como el Vice Decano, Secretario de Pos Grado, Consejero Superior etc.

La actividad docente me relacionó con distintos centros académicos del país, siendo invitado para disertaciones, tanto nacionales como internacionales, miembro de jurado, y demás actividades relacionada con mi cargo de Profesor.

Todo esto se desarrolla en una cordial convivencia, y viendo que podía aportar algo más a las actividades de la Facultad, es que el año 2001, desconozco cuál fue la acción gatillo, decido incorporarme a al listado de docentes con intención de postularse al cargo de Decano de la

Facultad, elección que se llevaría a cabo en el 2002, por finalización del mandato del Dr. Cipolla.

Con el apoyo y consejos de un interesante número de Docentes, Personal de apoyo y alumnos, inicio las actividades conducentes a dar conocimiento de lo que pretendíamos realizar en caso de acceder al Decanato. En esta primera instancia, me comunico con el Dr. Nelson Palmada, Titular de la Cátedra de Química, para ofrecerle me acompañe como Vice Decano en la fórmula a competir, lo que afortunadamente, acepta ser parte de la misma.

Inmediatamente comienzo a activar con los docentes e invitar a profesores que estimo en ese momento, que mejor perfil tenían para lo que yo pretendía, y es así que cito a las Dras. Patricia Di Nasso, Susana Principi, Liana Breitman, y otros que comienzan acercarse casi de inmediato, como los Dres. Walter Lopresti, García Cardoni, Graciela Martínez, Sonia Martí y otros que por el paso del tiempo no los tengo en la memoria, pero sí en el sentimiento.

Como Personal de Apoyo, recibí consejos y sugerencias de Ana María Festa, Carolina Sorrentino, Yayi Disparti, Armando Acosta y de los alumnos Paula Facio, Yamila Quilice y Facundo Gulino.

Fue un trabajo en equipo, sumamente intenso, apasionante y hasta en ciertos momentos, preocupantes, por tener que dirigir a una facultad, cuando todos nosotros reconocíamos nuestra falta de experiencia en la función.

A medida que pasaban los días, se iba acercando la fecha de las elecciones y a la vez, un marcado aumento de la Adrenalina, por lo que comenzamos con reuniones grupales y personales, que si bien eran interesantes, eran a la vez agotadoras.



La conformación de las listas, especialmente la de egresados, fue la más complicada ya que pocos estaban en la facultad, lo que hacía difícil encontrarse con ellos, y allí surgen Jóvenes colegas como los Dres. Alejandro Isgro, Ernesto Apra, Julio Simón, Susana Roggero y el querido y recordado Raúl Gullo

Mi ocasional competidor por el Decanato, Dr. Carlos Prigione, seguía con sus intensas reuniones con los mismos claustros que yo, a veces hasta salía uno de nosotros y entraba el otro para hablarles a las mismas personas, lo que ahora entiende el cansancio que mostraban estos en los distintos encuentros.

Recuerdo, ya que la ansiedad nos carcomía, el primer día de elecciones, que comenzaba con el claustro de Alumnos, en la que la lista que nos acompañaba, ganó por inmensa mayoría, permitiendo así la colocación de 2 consejeros en el Consejo Directivo, y al otro día se llamaba a elecciones al claustro de Egresados.

Allí teníamos muchas dudas sobre el resultado, ya que el Dr. Prigione, en ese momento, era muy querido, tanto por alumnos como egresados, y temíamos nuestro primer revés. Afortunadamente también allí ganó la lista de nuestros egresados, llevando a su vez, otros 2 consejeros.

Y al tercer día, la prueba de fuego, con la elección de Profesores, titulares, adjuntos y J.T.P. y con ese resultado mayoritario de nuestros candidatos, se selló nuestro pase al Decanato, cuando en el acto eleccionario para Decano, en la que participaban los consejeros elegidos de cada Claustro, eligieron la fórmula Abramovich-Palmada por 11 a votos a 2. Terminó la vorágine de charlas, conversaciones etc. Y comenzó la etapa más difícil; LAS CONCRECIONES.

Reconozco aciertos y errores en los 6 años que duró nuestro periodo:

entre los aciertos fue la realización de obras de infraestructura como la construcción del edificio de Gobierno, que en la actualidad aloja la sede de las autoridades Directivas, la Administración General, Sala Magna, (premeditadamente se dejó sin fijación al piso de los asientos, permitiendo poder trasladarlos, y convertir en caso de necesidad, en una sala de usos múltiples) Buffet y el primer Centro de Atención Odontológica para el Discapacitado (CAOD), diseñado este último y equipado específicamente para tal fin, hoy llamado Dr. Onofre R. Cipolla, en homenaje a su creador.

Lo que para mí, fue muy importante, fue la construcción en el segundo piso del Edificio de Clínicas, el área de Post Grado. Fue dotado con 11 flamantes equipos de alta tecnología con hemosuctores de potencia, con comando computarizado y otros aditamentos altamente recomendados, siendo de esta manera la más moderna del Oeste Argentino, dependiente de Universidad estatal Alguna, permitiendo expandir aún más el Postgrado dotado de comodidad para la realización de las prácticas, y en un bello y estético espacio. Ello nos permitió que la clínica de POSTGRADO sea un espacio específico y separado del grado, tal como lo exigían las modernas tendencias en Educación Superior en Ciencias de la Salud y de acuerdo a los requerimientos de la CONEAU. Dicho ámbito físico y sus instalaciones anexas (sala de espera, aula, sala de higienización para los operadores (docentes, alumnos), sala de Rx, totalmente plomada, etc., constituyeron para mí, la más satisfactoria realización.

En ese mismo piso, trasladamos y refaccionamos ambientes para un buen y cómodo espacio para la biblioteca, de la que permanentemente fuimos aumentando y actualizando los libros que permanentemente

solicitaban los docentes, y que fueron entregados, a préstamo, a los alumnos y docentes tanto para consulta como estudio. A su vez en la clínica para alumnos se renovaron por nuevos, 35 equipos dentales, adicionándoles equipos de alta succión, y la construcción de un quirófano en la clínica de la planta baja, para las prácticas quirúrgicas mayores. Una Moderna Sala de Microscopía dotada de varios nuevos microscopios binoculares y de un trinocular de última generación y con capacidad de proyección, ha facilitado notoriamente el trabajo de las Cátedras de Histología y Embriología así como del Servicio especializado de Anatomía Patológica e Histología y Embriología Buco Dental. Al edificio de Clínicas, se le proveyó de 2 ascensores, se trasladó allí a la biblioteca, y se construyeron sala para profesores, Se construyeron nuevos espacios para que los titulares tengan su propia secretaria e incluso se realizaron allí reuniones de cátedra, como también la toma de exámenes. En el espacio descampado existente entre los dos edificios, se construyó lo que dimos en llamar el Espacio de los Alumnos, con asientos y pérgolas de flores, que sin duda, mejoraron ese descampado que llenaba de polvo al edificio de clínicas. En la parte académica también tuvimos aciertos como los logrados por las Secretarías Académicas que me acompañaron en uno y otro periodo, como fueron las Dras. Patricia Di Nasso y Silvia González y que con la excelente colaboración de Mónica Coronado, concretamos un cambio curricular interesante, necesario y con miras a 20 años de actividad. Es de destacar que ya egresaron los primeros profesionales con esta

currícula, por lo que debemos esperar los resultados de la misma de acuerdo con la práctica que ellos realicen. Se llamó a concurso permanente de Profesores Titulares, Adjuntos y Jefe de trabajos Prácticos, llegando en cierta ocasión a tener el porcentaje óptimo de Docentes concursados de acuerdo a las exigencias dictadas por el Consejo Superior de nuestra Universidad. En extensión, a cargo de la Dra. Liana Breitman, se crearon diversos servicios como el de Psicología, Adulto Mayor, Demanda Espontánea en Odontopediatría, servicio de Radiología Panorámica, de Anatomía Patológica, Salidas extracurriculares a distintas zonas con necesidades Odontológicas insatisfechas, etc. Y la actividad que más me agrado por su compromiso social y que más nos costó implementar, fue la DE ODONTOLOGOS RECIENTES EGRESADOS DE NUESTRA FACULTAD DEVUELVEN CON TRABAJOS COMUNITARIOS LA INVERSION DE LA POBLACION EN SUS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, en la que participaron egresados de las carreras de Odontología y de Asistentes Dentales. La actividad consistía en que se instalaban en escuelas, durante 3 días, con los elementos necesarios para la atención de los niños, siendo la primera salida al distrito de los Arboles Tunuyán, en el límite con Chile, y luego a Lavalle, Malargüe, etc. Otra de las actividades consistió en exposición de cuadros y la realización de actividades artísticas para mayor recreación de los estudiantes. Se realizaron actividades extracurriculares como ser Cine Debate, Café Concert, Teatro, visitas guiadas al museo Fader, etc. Y reconozco que sin la eficiente labor de la Secretaria de Extensión, este programa hubiese sido imposible de realizar. Recuerdo con sonrisas, los dolores de cabeza que producían las

pérdidas de las cajas de instrumental en el servicio de Esterilización, con enormes, costosas y gastadoras esterilizadoras que nunca daban a vasto y que por suerte las gestiones siguientes a la mía, cambiaron ese vetusto servicio por modernos autoclaves que se manejan con más facilidad y con mayor eficiencia que los que nosotros usábamos.

En el plano de la tecnología de la información y comunicación se perfeccionó el Gabinete de Informática y se creó un laboratorio para el dictado de Cursos dotada de 21 nuevos equipos de última generación. Numerosas cátedras y oficinas fueron provistas o fueron renovados sus equipos. En total se proveyeron más de 50 Nuevos equipos informáticos.

Se implementaron nuevas carreras, como ser la de Doctorado, Periodoncia, Prostodoncia, Ortodoncia y la maestría de en Gestión Estratégica de Sistemas y Servicios en Salud Bucal, pero lamentablemente y durante nuestra gestión a cargo de esta secretaria de la Dra. Susana Príncipe, por el escaso lapso existente entre la presentación y la aprobación, no se consiguió la acreditación de las mismas, por la CONEAU, hecho que sucedió al poco tiempo de finalizada nuestra labor, lo que indica que lo iniciado por ella, en poco tiempo más, dio sus frutos. Se debe destacar las actividades realizadas por la sección alumnos, impecablemente llevadas a cabo por Lili Oyola, Betty Pérez,

La contabilidad de la Facultad, uno de los pilares administrativos, fue llevada magistralmente por la Cont. Cecilia Asencio y para concluir con este espacio y no por menos importante, al contrario, la Administración General a cargo al principio de la gestión de Ana María Festa, y luego de su renuncia para acogerse a la jubilación, se llamó a concurso y lo ganó otra genial colaboradora como es la Lic. Alejandra López. Para finalizar esta cansadora reseña de mi paso por mi querida Facul-



tad un recuerdo a los destacados colaboradores de esta gestión como son la Dra. Silvia González, Susana Príncipe, Liana Breitman, Patricia Echegaray y de los que lamentablemente no están con nosotros, mi especial recuerdo para los Dres. Marcelo Zogbi y Nelson Palmada. Gracias a la Sra. Decana Dra. Patricia Di Nasso, por la invitación a participar de este libro que es el primero que recuerda 40 años de existencia de la facultad, y ruego, si es factible, otra igual invitación como esta, para participar en el próximo libro que recuerde los segundos 40 años.

GRACIAS.

FACULTAD

Prof. Dr. Alberto MARTIN

A fines de 1975 sale en los medios de comunicación la creación de la Escuela de Odontología dependiente de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

En noviembre se abre la inscripción y el 16 de febrero de 1976 comienza el preuniversitario.

Llegamos a las 7.30, y estábamos completamente perdidos, ubicamos cada uno las aulas que nos correspondía, de acuerdo a la letra de nuestro apellido, sin discriminar si estábamos inscriptos en odontología o medicina, éramos cientos.

Comenzamos a cursar Física, Química y biología, cursamos febrero, marzo, y rendimos los correspondientes exámenes y comenzó la angustia hasta tener los resultados.

Ingresamos 99 alumnos en esa primera cohorte y comenzamos a cursar en comisiones de acuerdo al apellido, las materias que eran comunes con Medicina, con los mismos docentes de medicina, y además nos agregaban la parte especial, tanto en anatomía, histología y embriología, y comenzamos a cursar las específicas nuestras que eran odontología preventiva y materiales dentales.

Esto cursó con normalidad, en un ala del edificio de medicina que nos habían asignado, y las materias médicas en las mismas cátedras que ellos.

En segundo año tuvimos una materia semestral que fue microbiolo-



gía, en el primer semestre y empezó el monstruo de fisiología, física y química que se cursaban por separado pero se rendían en una sola mesa, lo que resultaba muy pesado, y además cursamos tres materias anuales que fueron técnica de prótesis, técnica de operatoria y anatomía patológica.

A esta altura ya se había producido un desgranamiento muy importante, y al terminar 2° año, comenzó el problema, en tercer año debíamos comenzar a atender pacientes, y no contábamos con ningún tipo de equipamiento.

La preocupación residía en que sin equipamiento no íbamos a poder



continuar cursando y deberíamos emigrar a Córdoba, Rosario, Buenos Aires, La Plata, Corrientes o Tucumán, que eran en ese momento las Facultades de Odontología que había en el país.

Un grupo de padres, odontólogos amigos de la Facultad, los docentes que venían completamente ad honorem y alumnos, nos reunimos para tratar de encontrar una solución y de esa manera se creó un fondo de ayuda a la escuela de odontología Mendoza, (FADEOM).

Comenzamos a trabajar organizando eventos, como té canasta, bingos, y los alumnos organizamos algunas fiestas en los boliches, con obligación de vender por lo menos dos entradas por alumno, de esta manera pudimos juntar fondos suficientes para comprar 8 equipos dentales nuevos y algunos odontólogos donaron equipos usados, que se reacondicionaron, de esa manera se recuperaron dos salas del ala norte del edificio de medicina que se había quemado anteriormente, se armó una azul, con los equipos nuevos y una verde con los equipos reciclados, de todos modos esto no era suficiente para el cursado, por lo tanto las autoridades hicieron convenios y cursábamos algunas materias, en el hospital Emilio Civit, predio en el que actualmente se encuentra la Facultad de Ciencias Exactas (ex Eureka), como operatoria dental y pediatría, otras materias como por ejemplo cirugía, se cursaban en el Hospital Central y algunas como prótesis y clínica propedéutica estomatológica, en el Hospital Ferroviario, donde hoy funciona el Hospital Universitario, a esta altura, habíamos logrado una relación muy amigable con los docentes, ya que teníamos que luchar codo a codo para poder terminar el ciclo y obtener los primeros odontólogos graduados de la Escuela de Odontología, y nos conocíamos todos los alumnos desde primero a quinto

año, ya que todos estábamos inmersos en el mismo problema.

Así llegamos a quinto año, y un grupo de 10 alumnos nos propusimos recibirnos a fin de año, comenzamos a cursar y preparar simultáneamente todas las asignaturas de 5° y al llegar a noviembre comenzamos a rendir y el 23 de diciembre de 1980, llegó el gran día, rendimos nuestra última materia, Odontología Integral, 10 alumnos que fuimos los primeros egresados de esa promoción, que cursamos 22 alumnos quinto año, el resto se fue recibiendo en el año 1981.

Algunos de nosotros nos quedamos como ayudantes de distintas cátedras, y en el año 1986 se consiguió la transformación de escuela en Facultad con presupuesto propio y posteriormente en el año 1991 se inauguró el edificio propio con sólo cuerpo donde funcionaba la parte administrativa y las clínicas.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA FACULTAD DE ODONTOLOGÍA DESDE LA VISIÓN DE LA HIJA DE UNO DE SUS PIONEROS

Mgter. María Alejandra LOPEZ

Directora General de Administración

Todo comenzó allá por el hoy lejano año 1975... Mi Padre, el Dr. Horacio Jorge López, un Odontólogo emprendedor, inquieto, vivaz, inteligente y honesto, llegado de Buenos Aires, trabajaba en el Servicio de Odontología del Hospital Ferroviario donde el Dr. Botello Vargas era el Jefe del Servicio. Entre charlas de trabajo y en nuestra casa, se fue gestando la idea de poner en marcha la entonces Escuela de Odontología. Mi Padre era de los pocos Odontólogos en Mendoza que tenía antecedentes académicos por su desempeño como docente



en la UBA, por lo que su experiencia fue imprescindible para dar inicio a este sueño de muchos...

Fue así que cada vez se fueron haciendo más asiduas las reuniones en mi casa de la sexta sección o en el departamento del Dr. Botello en el centro de la ciudad... siempre por las noches, cuando todos habían terminado su labor diaria de hospital, centro de salud, consultorios... o bien los días sábados o hasta domingos, empanadas y vinito de por medio, se le fue dando forma a la escuela!

En marzo de 1976, por fin se puso en marcha... parecía un sueño hecho realidad que luego de tanto esfuerzo y noches en vela, ingresaran por primera vez esos casi cien futuros profesionales a las aulas, compartidas con la Facultad de Ciencias Médicas, pero con la impronta odontológica que cada vez se fuera fortaleciendo hasta lograr la independencia de la misma...

También por ese entonces conocí a Ana María Festa, la primer Secretaria Administrativa de la Escuela de Odontología. Había sido trasladada de Rectorado y tuvo la difícil tarea, junto a este grupo de pioneros, de emprender la organización administrativa de la Escuela. Desde ese entonces, hasta su jubilación, no dejó de poner el hombro, esfuerzo y conocimientos al servicio de la Odontología. Hoy, con orgullo puedo decir que seguí sus pasos porque desde mi ingreso a la Facultad de Odontología (1986 cuando se convirtió la Escuela en Facultad y yo estaba rindiendo mis últimas materias de la Licenciatura en Administración Pública y Ciencias Políticas), siempre imaginé que cuando Ana María dejase su puesto, yo lo ocuparía... y fue así, que en 2005 concurso mediante, obtuve el cargo de Directora General de Administración, el mismo que Ana detentó por tantos años y con una calidad exquisita...

Retomando los recuerdos de mi padre, ya cuando comenzó realmente a funcionar la Escuela, con sus alumnos cursando regularmente en el ciclo 1976, la demanda de su presencia como del resto de los primeros docentes y autoridades, fue mayor y fue así que tuvo que renunciar a su cargo en el Centro de Salud N° 1 de ciudad, para hacerse cargo de la Secretaría Académica y Estudiantil (por ese entonces funcionaban juntas), obviamente Ad-Honorem porque la Escuela no contaba con cargos para remunerar tales funciones... y a pesar de ello, sin pensarlo, mi padre puso al servicio de la Escuela, aunque más de sus alumnos, todo su esfuerzo, conocimiento, y hasta dinero que se podía decir no nos sobraba, porque somos cinco hermanos que por ese entonces estábamos en edad escolar y mi madre –Loly-, una esposa, madre y ama de casa de lujo, nos criaba a los cinco (Horacio



el mayor, Claudia –Odontóloga de la 3° promoción-, Adriana –hoy Directora de Mesa de Entradas de la Facultad de Odontología, Jorge el más chiquito –hoy un hombre con cuatro niños- y Yo), mientras mi Padre pasaba horas y horas fuera de casa por sus múltiples trabajos...

En casa se redactaron los primeros programas analíticos, los primeros apuntes (porque la bibliografía odontológica era escasa o nula), los trabajos prácticos, los exámenes, y todo su tiraje se realizaba con un mimeógrafo a alcohol que había adquirido mi papá para hacer más fácil la tarea. Recuerdo que él tipeaba los originales con un stencil especial, en su máquina de escribir Olivetti, con sus dos dedos índices pero a una velocidad sorprendente, y dichos originales se colocaban en el tubo del mimeógrafo. Entre mis hermanos y yo, comenzábamos a dar vuelta la manija, mientras los otros sacaban las hojas que iban saliendo empapadas en alcohol las que había que secar manualmente

para que no se corriera la tinta impresa... menos mal que éramos cinco! Aún conservamos algunos de esos ejemplares... Muchos docentes llegaban a mi casa a coordinar, a organizar, a crear... se había convertido en el bunker de la Escuela de Odontología... Aunque era niña aún, recuerdo la presencia del Dr. Boaknin, del Dr. Ornani, del Dr. Prigione, Dr. Goñi, Dr. Zogbi y de tantos otros, hoy algunos presentes, y otros conversando de Odontología y de diversas cosas, con mi Papi donde quiera que se encuentre... Recuerdo el momento crucial cuando, alrededor de 1978, corría peligro de cerrar en el ciclo lectivo 79 la Escuela de Odontología!. Ya no habían fondos para seguir, no había presupuesto de parte de la Universidad (circulaba la versión de becar a los alumnos para enviarlos a otras Facultades del país y cerrar la Escuela!), era escasos los equipos odontológicos en los cuales los alumnos hacían sus prácticas, y la mayoría eran donados... un grupo de ellos los había conseguido mi Papá provenientes de Sanidad Escolar del Barrio de la Boca (Buenos Aires), donde él había sido Odontólogo... pero tenían una particularidad, venían pintados de todos colores y saben por qué? Porque por ahí había pasado la genialidad del pintor Quinquela Martín, amigo personal de mi Padre... y sí! Una obra de arte que lamentablemente hubo que repintar con un color uniforme (recuerdo que fue el celeste)... acorde a una institución universitaria. Qué pena no haber conservado aunque sea uno así, no? Allí fue donde un grupo de padres de los alumnos y otros colaboradores, fundaron FADEOM para evitar que la Escuelita se cierre! Por ese entonces conocí al gran Dr. Bonder y a la incansable y risueña Sra. De Rivamar y tantos otros... Se hicieron rifas, desfiles de moda,

bingos, todo lo que se les ocurriera para lograr que este sueño en un principio de unos pocos, pero ya con muchos actores involucrados, siguiera adelante.

Viene a mi memoria que, un tres de julio de 1979, era el cumpleaños de mi Padre y hacía un frío terrible... eran más de las doce de la noche y ya luego del tradicional festejo familiar, nos habíamos acostado a dormir. Cuando de repente, se sintieron bocinas, risas y el timbre de casa comenzó a sonar y... oh sorpresa! Eran todos los alumnos que ya por ese entonces cursaban 4° año de la Carrera, quienes habían llegado hasta casa a saludar a su Profe! Fue una emoción inmensa y verdadera muestra de cariño por parte de los chicos... A esa hora, nos levantamos y descorchamos unas botellitas para brindar! Ahí conocí a muchos de los Odontólogos de la Primera Promoción, los cuales después los vine a reencontrar como docentes y autoridades de esta casa de estudios donde me desempeñé profesionalmente desde 1986....

Ya 1980... el gran año de la primera Promoción! Por fin, la Región de Cuyo contaba con sus primeros diez Odontólogos oriundos de esta bendita tierra! Qué orgullo, qué felicidad, qué sabor a labor cumplida!!! Mi Papá... Padrino de la Promoción. Y fue así que fueron transcurriendo los años y desde entonces continuaron egresando Profesionales de excelencia, íntegros, con sentimiento de pertenecer a una Profesión que más que tal, es una familia, tal como fue generada allá, hacen más de cuarenta años... El Dr. López continuó su labor docente como Profesor Titular efectivo, de diversas cátedras ya que iba avanzando en la Carrera junto con sus primeros alumnos hasta llegar a 5° año y luego retornó a sus querida Cátedra de Materia-



les Dentales, hasta su jubilación en 1994. Luego siguió contratado unos años más, trabajando al principio en la organización del CAOD (la “casita” como se la denominó por ese entonces, sita en la calle Huarpes que el Dr. Cipolla inauguró un 3 de julio en coincidencia con el cumpleaños de mi Padre...). Y luego quedó a cargo de los Técnicos como Coordinador del Área de Mantenimiento de los equipos odontológicos de las Clínicas (Ya en el edificio nuevo!). Luego nos dejó un triste 15 de junio del año 2003 y el vacío que dejó en mí y mi familia fue inmenso y si bien no se pudo llenar, sus recuerdos y anécdotas como su ejemplo de hombre de bien, de integridad y honestidad,

perduran y son trasmitidos a sus nietos y hasta un bisnieto a quien no tuvo el honor de conocer...

Este año, 2016, egresa la XXXVI Promoción con más de mil novecientos Odontólogos que conservan esa frescura y profesionalismo del primer día y saben por qué? Porque la mayoría de nuestros docentes y autoridades fueron formados en la querida Escuela de Odontología... Y yo, humildemente me vanaglorio de ser parte integrante y en menor medida hacedora de esta gran institución odontológica!

Gracias por su atención...

AUTORIDADES DURANTE ESTOS 40 AÑOS

Escuela de Odontología

1976 - 1984

Prof. Od. Carlos Botello VARGAS
Director



Prof. Od. Moisés BOAKNIN
Vice director



1984-1985

Prof. Od. Hugo FOSCOLO
Director





1985 -2002

Prof. Od. Onofre Roberto CIPOLLA
Director normalizador



1986-1988

Prof. Od. Onofre Roberto CIPOLLA
Decano Organizador

1988-2002

Prof. Od. Onofre Roberto CIPOLLA
Decano

1988-1992

Prof. Od. Alberto ABRAMOVICH
Vice decano



1992-2002

Prof. Od. Juan Carlos VIGNONI
Vice decano



2002-2008

Prof. Od. Alberto ABRAMOVICH
Decano



Prof. Bioq. Miguel Nelson PALMADA
Vice decano



2008 - 2014

Prof. Dr. Alberto José MARTIN
Decano



Prof. Od. José Simón ABDALA
Vice decano



2014 - 2018

Prof. Dra. Patricia DI NASSO
Decana



Prof. Od. Jorge RUIZ
Vice decano



40 AÑOS EN IMÁGENES

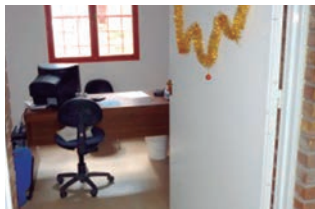






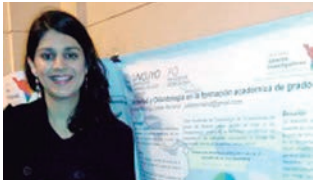




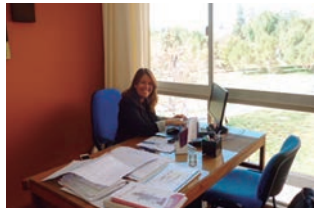




Egresados 2014!!
Facultad de Odontología- Uncuyo



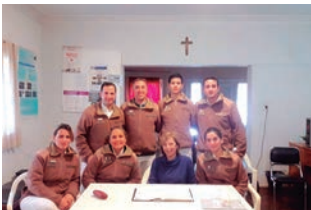








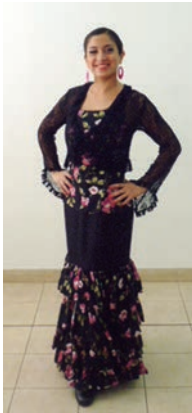
40 ANOS

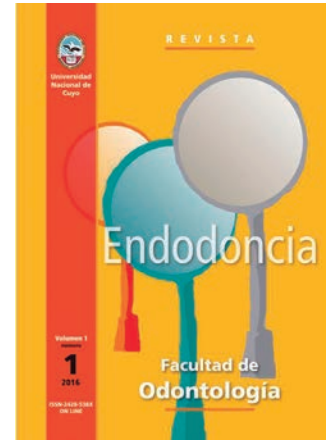




PROGRAMA de MOVILIDAD ACADÉMICA de ESTUDIANTES de la UNCuyo 2016
Estudiantes de la Facultad de Odontología

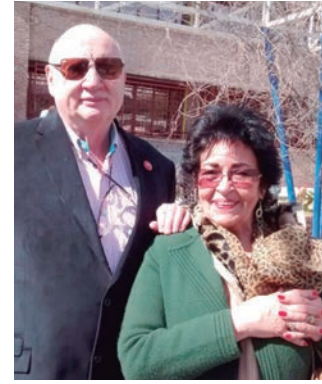
Argentina ESPEJO	Punta, México		
Lucía GRELLO	Montevideo, México		
Margherita CERIANI	Miraflores, Brasil		
Julia AZCONA	Texas, EEUU		
	Verónica GARCÍA	Concepción, Chile	
	Gedy BRITOS	Génesis, Bolivia	
	Jorge LIAMAN	Rioyari, Colombia	
	Franco SABIO	Bogotá, Colombia	













*Plase Inaugural
Escuela Odont.
Marzo 76-*



ACTO CREACION ESCUELA DE ODONTOLOGIA,
DEPENDIENTE DE LA FACULTAD DE CIEN-
CIAS MEDICAS "DR. TOMAS PERON" DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUNO, REALI-
ZADO EL 17 DE NOVIEMBRE DE 1975.



*Reunion de
fotos Fac Odont.
9/1/77*











40 AÑOS



DOCENCIA DE PREGRADO, GRADO Y POSGRADO, INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN EN LA FO

Prof. Dra. Patricia DI NASSO

Decana

COMENZAMOS a ESCRIBIR otra PAGINA de nuestro CAMINO hacia los 50 años.

En realidad, este no es un cierre, tampoco el final de este libro, sino una página en blanco donde profesores, estudiantes, egresados y personal de apoyo académico seguiremos escribiendo nuestra historia, la de nuestra querida Facultad de Odontología de la Universidad Nacional de Cuyo.

Los testimonios que forman el cuerpo de esta publicación reflejan las miradas, vivencias, experiencias y realidades de algunos protagonistas de estos años.

Es un honor leerlos, es un placer que hayan aceptado mi invitación a dejar plasmadas sus palabras. Un orgullo haberlos conocido y haber participado directamente en sus relatos.

Hoy, estamos construyendo la Facultad de Odontología del siglo XXI,



con carreras de pregrado Tecnicatura en Asistencia Odontológica y Tecnicatura en Prótesis Dental, carrera de grado Odontología, carreras de postgrado Especializaciones y Doctorado, Revista en formato papel y on line, servicios asistenciales para la comunidad, actividades de movilidad, vinculación, en el territorio y en el exterior.

Parece un camino largo que nos permite recordar a aquellos que la fundaron con esfuerzo y que ya no están y compartir entre todos, la institución que es hoy: grande, linda, luminosa, con nueva tecnología y con todos NOSOTROS, los que día a día contribuimos para que sea mejor.

Se nos entrecruzan recuerdos, alegrías y nostalgias.



Hemos crecido. Estamos convencidos que la salud bucal es parte fundamental de la calidad de vida de niños, embarazadas, adolescentes, adultos y ancianos. Por ellos trabajamos, le dedicamos muchas horas del día a ellos: los pacientes, los que llegan por demanda espontánea y aquellos que no pueden llegar y vamos a su encuentro en muchos lugares de nuestra hermosa geografía.

Como han visto, muchos motivos para festejar, que se resumen en el transitar juntos este camino de crecimiento sostenido que nos hemos propuesto, los primeros 40 años de nuestra Facultad desde 1975-1976 cuando se decide su puesta en marcha y nos comprometimos con la salud y la sonrisa de nuestra comunidad.

Ojalá continuemos con grandeza el camino que nos señalaron, el

ejemplo que heredamos, y con esfuerzo construyamos la Facultad que todos nosotros un día soñamos.

¡FACULTAD de ODONTOLOGÍA, UNIVERSIDAD NACIONAL de CUYO sinónimo de excelencia!

¡Esa es nuestra meta y desafío permanente!

¡Caminamos hacia los 50 años, medio siglo!



Facultad de Odontología
Testimonios e imágenes
de un camino recorrido



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
ODONTOLÓGIA